

Junio de 2026

Nº1

B'H
Tamuz 5786

Die Partizaner

Periódico de contracultura, política y religión



Eliminando Tiranos - La ideología No ha muerto

El resentimiento del Linke

Texas, el mejor estado de la Unión? - Raúl Alterman

Punk's Not Dead?



COLABORAN EN ESTE NÚMERO

**Dra. Leonora Arditti – Cnel (R) Guillermo Lafferriere – Eli Wengiel
ZIBERIAL – Mr G – Emilio de Pedro – Guido Finzi**

Nota de Redacción: Las fotografías históricas utilizadas en los artículos fueron obtenidas de *Wikimedia Commons* y de archivos de dominio público. Se respetan los derechos de autor de sus respectivos autores y se utilizan conforme a las licencias *Creative Commons* o de dominio público indicadas en cada archivo original. Todas las imágenes se incluyen con fines ilustrativos y educativos, sin ánimo de lucro. Las imágenes generadas por inteligencia artificial fueron elaboradas exclusivamente para ilustración editorial.

Deslinde de Responsabilidad

Las opiniones, análisis y columnas de opinión publicadas en este medio son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente la posición editorial de esta publicación. Este medio se limita a ejercer el derecho a la libertad de expresión y de prensa, sin hacerse responsable por las consecuencias derivadas de las opiniones vertidas por sus colaboradores.

Este medio ofrece el derecho a réplica a todas las personas o instituciones mencionadas en sus publicaciones. Aquellas personas que se sientan aludidas o afectadas por el contenido de los artículos podrán ejercer su derecho a réplica enviando su respuesta al correo electrónico: diepartizaner@gmail.com

Argentina, junio de 2026 – Tamuz 5786

PDF DE DESCARGA GRATUITA

WWW.DIEPARTIZANER.COM

diepartizaner@gmail.com
contacto@diepartizaner.com

Editor Responsable: Rubén Adler

Registro de la propiedad intelectual: Nº 64643689

ISSN: En trámite

© Die Partizaner – Todos los derechos reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización.

PARSHAT EMOR

CAPITULO 21

El nombre de cada sección de la Torá tiene una significación íntimamente relacionada con los conceptos que en la misma se tratan. La sección en curso toca diversos temas, y todos ellos tienen como eje la denominación de la sección que los engloba, que justamente es *Emor*. Literalmente, *Emor* significa "decir", voz que tiene una connotación de presente constante, y como tal es aplicable en todo tiempo y en todo lugar: Una idea por sí sola es insuficiente. Si tienes una idea realmente válida debes expresarla y darla a conocer, y así -en un acto de amor que hallará respuesta- puedes hacer que la misma sea beneficiosa para toda la sociedad. Quedarte con una idea es encerrarte en ti mismo; difundir una idea es un pequeño gran aporte que puedes hacer a la humanidad.

Rab. Rubén Segal. Editorial Sigal/Keter Torá

DIE PARTIZANER nace un sábado a la mañana en un shill* mientras se leía la Parasha* EMOR, cuando leí estas palabras escritas por el Rab Segal (Si tienes una idea realmente válida debes expresarla y darla a conocer) vi con claridad que esta idea debía ver la luz.

El objetivo no es ganar dinero, bajar línea política o cultural, engordar ego, prestigio o ser el vocero de alguna organización política o religiosa (aunque como buen Partizaner voy a contrabandear, contrabandear JASIDISMO).

"Mein Partizan"



Zushe Villimowsky Z'L

Agradezco a todos los que me apoyaron en esta locura linda, especialmente a Deborah Bat Leah, a los amigos que me quieren, a los colaboradores que NO cobraron una moneda, a Libby. Especialmente al REBE que me guió con su luz para ayudarme a ser una mejor persona y a H's* que todo me da con gracia y misericordia.

Y que empiece la función.
**A LO LOCO, A LO LOCO, A LO LOCO SE
VIVE MEJOR**



Declaración de principios

DIE PARTIZANER

No es un diario, un blog, un magazine, un pasquín, lo más parecido puede ser un samizdat*, si buscan diseño moderno , por aca no es. (Hecho desde la cultura judía para todo humano sin distinción)

No somos neutrales.

No somos académicos.

No somos partidarios de nadie.

No pedimos permiso.

Creemos en la memoria.

Creemos en Israel.

Creemos en las preguntas.

Creemos que el Idish* merece seguir vivo.

Creemos que una historia, una canción, una discusión política y un cuento jasídico pueden convivir en las mismas páginas.

Recordaremos lo que otros olvidan.

Haremos preguntas incómodas.

Defenderemos lo que se ama.

Discutiremos sin pedir permiso.

No todo partizano es un combatiente.

No todo partizano es judío.

No todo partizano tiene razón en sus ideas.

Pero un partizano es alguien que toma partido, se compromete y está dispuesto a pagar un precio por ello.

INDICE

Stament (Declaración de principios)	1
El Lobo (“Die Volf”) — Jorge Omar Carrascosa	3
¡Baruj HaBá Mashíaj! — Eliminando tiranos	6
Albert Einstein: El antipartizano	11
Der Ingale — El Negrito Avellaneda	14
El poema de la guerra — Espérame y regresaré	16
Doble rasero N.º 1 — Grozny	17
¿Por qué apoyo a Israel? — Ziberial, Nicolás de la Plaza	21
Yani (Primera parte) — Dra. Leonora Arditti	25
Ficciones — Guido Finzi	29
Borges, Israel, el judaísmo... y yo — Emilio De Pedro	35
La ideología no ha muerto) — Gabriel Gorenstein	38
¿Texas el mejor Estado de la Unión?.....	43
La esperanza en medio de la devastación — MR G	46
El resentimiento del Linke — Tabdir Dosetas	51
“Der Tashnmakher” — Raúl Alterman	55
La guerra y nosotros (Primera parte) — Guillermo Lafferriere	58
El cuento jasídico del mes	72
La Luz sigue brillando	75
Glosario	76

EL LOBO “DIE VOLF”

El Partizano del fútbol que huyó al olvido

Jorge Omar Carrascosa

El Lobo”, nació el 15 de agosto de 1948 en Valentín Alsina. Lateral izquierdo de marca dura pero elegante, capitán natural, de esos que no necesitaban gritar para que se los escuche. Pasó por Banfield, fue campeón con Rosario Central en el Nacional 1971 y se hizo ídolo eterno en Huracán, donde integró el equipo mítico del Metropolitano 1973 junto a Brindisi, Larrosa, Leone, Houseman y Basile. 287 partidos con la camiseta quemera.

Un guerrero. En la Selección fue capitán bajo las órdenes de César Luis Menotti. Jugó el Mundial de Alemania 74 y parecía destinado a levantar la Copa en 1978 como capitán en casa. Pero el 13 de enero de 1978, a seis meses del Mundial, le dijo a Menotti:

“No va más, César...”

Y se fue.



No hubo lesión. No hubo pelea pública. No hubo plata. Solo silencio. Durante décadas se especuló de todo: que era contra la dictadura, que su hermano había desaparecido, que no quería ser parte del circo. Él

nunca lo confirmó del todo. Cuando finalmente habló, lo hizo con la misma dignidad con la que jugaba:
“Renuncié para tener la conciencia tranquila. Me fui cansando de un montón de cosas que desvirtuaban la esencia del fútbol, dentro y fuera de la cancha.”

El Lobo eligió la paz interior por encima de la gloria mundial. Prefirió ser “la figurita más difícil del álbum” antes que formar parte de algo que ya no sentía propio. Colgó los botines definitivamente en 1979, con apenas 31 años, y se retiró del ruido. Se dedicó a su familia, al trabajo en el ámbito privado y a vivir con bajo perfil.

No levantó la Copa. No salió en todas las fotos del '78. No cobró la gloria que muchos le reprocharon haber rechazado. Y sin embargo... pocos jugadores generaron tanto respeto como este hombre que dijo “no” cuando todo el país gritaba “sí”. El Lobo no huyó del fútbol. Huyó del fútbol que ya no quería ser. Y en ese acto de rebeldía silenciosa, se convirtió en uno de los pocos verdaderos partizanos de nuestra historia: alguien que eligió sus principios por encima del éxito, la fama y el dinero. Porque a veces, la mayor victoria no es levantar la copa, es poder mirarse al espejo con la conciencia limpia.

Jorge Carrascosa.
Capitán. Ídolo. Partizano

Rachel Seltzer «Ofra»

Ella y su madre vivían en la ciudad de Czernowitz, Rumania. Durante la ocupación alemana, en 1941, fue trasladada con su madre al gueto. Desde allí, su madre fue enviada a un campo de concentración nazi, pero antes, en noviembre de 1942, logró enviar a Rachel a Eretz Israel.

Rachel se unió a LEHI y sirvió como enlace. Con la retirada de UK de Jerusalén, los combatientes de Lehi asaltaron las murallas de la Ciudad Vieja, y Rachel permaneció junto al teléfono, conectando a las fuerzas de asalto con las de suministro en la retaguardia. Al oír los gritos de auxilio de sus compañeros al otro lado de la muralla, tomó un rifle y también subió al tejado para prestar ayuda.

Allí encontró la muerte por disparos enemigos el 15 de mayo de 1948.

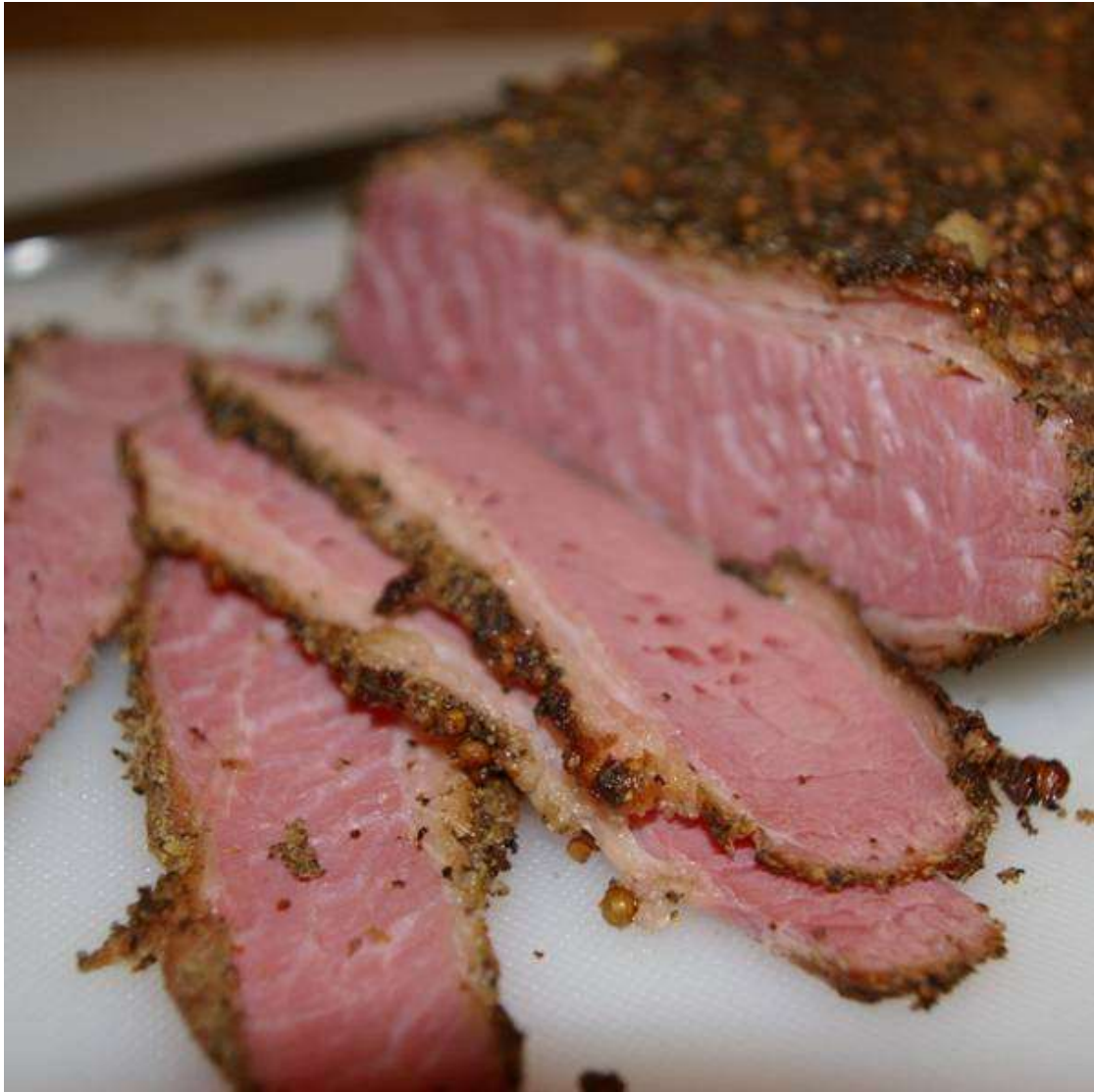


LAS COSAS

"Di Zajen"

"Es tan triste el amor a las cosas; las cosas no saben que uno existe."

Jorge Luis Borges



**DIE PARTIZANER se declara Tierra de Libertad, Hogar de las
preguntas y Territorio Borgiano.
En cada número vamos a recordar una cita de Jorge Luis Borges**

Esta página está dedicada a la memoria de Tzila Bat Moishe y Abraham ben Moishe

El siguiente Texto esta extraído del libro BIENVENIDO MASHIAJ , libro producido por el Centro Leoded de Jabad Argentina. Su autor el Rab Moshe Blumenfeld, lleva décadas divulgando la Gueule* y Mashiaj* en el mundo hispanoparlante

¡Baruj Habá Mashíaj!

BIENVENIDO MASHIAJ

92- Eliminando tiranos



Moscú, 26 de Tevet 5713, 13 de enero 1953. Tass, la agencia de noticias oficial del gobierno de la Unión Soviética emitió la siguiente declaración: "Hace un tiempo descubrieron las instituciones estatales un grupo terrorista de médicos, cuyo objetivo es acortar la vida de varios líderes soviéticos a través de una atención de salud dañina... La mayoría de los médicos asesinos están conectados a la organización judía -Internacional-burguesa "Joint" y un poco a la inteligencia británica... Acortaron la vida de Zidinov, Kortzov y trataron de

asesinar a varios comandantes militares... La investigación terminará en un futuro cercano".

El mensaje agregó y detalló los nombres de los nueve detenidos, todos médicos famosos de Rusia en aquellos días, seis de los cuales eran judíos. Así comenzó la calumnia espeluznante, con la cual, el régimen tirano soviético construyó un relato, que luego se conoció como "El juicio de los médicos", para iniciar un siniestro plan de persecución y eliminación de los judíos (Di-s libre).

El mensaje se difundió en un lugar destacado en todos los periódicos y fue transmitido por la radio y fueron acompañados de comentarios periodísticos, que en realidad eran una incitación venenosa dirigida a incitar la violencia de la población contra los judíos en la Unión Soviética y en contra de los judíos del mundo y especialmente en la Eretz* Israel, donde hacía unos pocos años se había levantado un nuevo país.

Los comentaristas y autores de los artículos invitaban al público a tener cuidado contra los "enemigos del pueblo" y pedían a todos los ciudadanos aumentar la vigilancia contra los "terroristas en forma de médicos".

Si los médicos detenidos eran condenados en el juicio, de lo cual, por supuesto no había ninguna duda, los judíos de Rusia iban a estar en peligro concreto. En las instituciones públicas de todo tipo, en escuelas, en instituciones de educación superior, fábricas y cuarteles militares, y en primer lugar en todas las instituciones médicas, se hacían "reuniones informativas".

Los oradores, hombres del partido comunista y la policía secreta, condenaban a los médicos "asesinos", de la forma más grave y pedían a los ciudadanos cuidarse de otros terroristas disfrazados de médicos. Este fue uno de los picos de la locura de Stalin (borrado sea su nombre) en contra de los judíos.

Aquellos que conocían las formas de gobierno encabezado por Stalin (borrado sea su nombre) basadas en crímenes y asesinatos masivos, sin duda se imaginaban que la trama no tenía fundamento y era otro "ejercicio político" del genocida Stalin.

También muchos médicos importantes que conocían personalmente a los médicos judíos arrestados sabían con certeza que las informaciones del gobierno eran puras mentiras. Ellos sabían muy bien que los detenidos eran inocentes y no era más que un libelo. Sin embargo, los que sabían la verdad eran solo un

puñado. La mayoría de las personas fueron afectadas por la propaganda masiva y creían la versión oficial.

Al mismo tiempo, muchos judíos perdieron sus puestos de trabajo. Fueron despedidos particularmente de importantes institutos científicos, universidades, y por supuesto de los hospitales. Día a día la incitación fue aumentando y los judíos rusos cayeron presa del temor. Esperaban este falso juicio con creciente ansiedad.

Había una gran preocupación de que, si eran condenados los médicos detenidos, de lo que, por supuesto, no había ninguna duda, los judíos de Rusia iban a enfrentarse con el peligro concreto de los pogroms, igual que en la época de la Rusia zarista, época en que eran un fenómeno común.

Los investigadores especulaban en esos días que en realidad este era el plan original de Stalin: Con la sentencia de condena a los médicos, resentimiento de la gente llegaría a su cénit y en el último momento el gobierno "defendería a los judíos" y esta "protección" sería a través de la deportación en masa de los judíos a Siberia y Kazajstán.



Los investigadores descubrieron más tarde que el transporte ya estaba preparado para eso y que realmente esta medida tenía como precedente lo que había sucedido hacía diez años, cuando en las etapas finales de la segunda guerra mundial, durante 1943-1944, fueron expulsados los tártaros y otras minorías para ser exterminadas.

Esos eran los temores respecto al futuro. Pero los problemas comenzaron en la Unión Soviética: insultos y maldiciones, deshonor y malos tratos. Los judíos sufrieron a lo largo de la URSS humillaciones y persecuciones en todas partes.

En las calles, en el lugar de trabajo y entre los vecinos, el odio alcanzó tales proporciones que los judíos evitaban las calles.

Brooklyn New York, 14 de Adar 5713, 1 de marzo de 1953, festividad de Purim. Los jasidim de Jabad se reunieron para el farbrenguen, una reunión jasídica donde estaban juntos como hermanos. Como en cualquier oportunidad como esta, el Rebe lo inició diciendo un "Maamar*", y luego se refirió a temas de actualidad.

El farbrenguen seguía y seguía, cantando melodías jasídicas y diciendo "Lejaim". Pero hacia la madrugada, de repente la cara del Rebe se encendió. Todo el mundo se dio cuenta al observar el santo rostro del Rebe que iba a dar un discurso adicional. Nunca había sucedido tal cosa, dos Maamarim* en un mismo farbrenguen.

Y mientras la cara del Rebe aumentaba en emoción, comenzó diciendo: "Sucedió durante la Revolución Rusa, después de la derrota del zar. Se llevaron a cabo elecciones en el país y el Rebe Rashab ordenó a sus seguidores a asistir.

Uno de los jasidim que no tenía conexión con los asuntos mundanos y sólo cumplía férreamente las órdenes del Rebe, se sumergió en la mikve, se ajustó el "gartl*" y fue a cumplir con Santidad y pureza la orden del Rebe.

Cuando llegó al lugar de las elecciones, vio a un grupo de personas de pie que gritaban "¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra!" (una expresión de victoria en ruso). Entonces él se puso a su lado y exclamó: "¡Hu Ra, Hu Ra, Hu Ra!", (En hebreo significa "¡Él es malo, él es malo, él es malo!").

El Rebe concluyó sus palabras, y los jasidim estaban sorprendidos por un lado y al mismo tiempo se dieron cuenta de que había algo más. Con una gran excitación se levantaron y gritaron juntos: "¡Hu Ra, Hu Ra, Hu Ra!", "¡Él es malo, él es malo, él es malo!" e inmediatamente después comenzó el Rebe con un nuevo discurso jasídico.

Dos días después de esto, la radio estatal de Moscú anunciaba dramáticamente: Hace dos días (en el calendario judío era Purim), se enfermó Stalin (borrado sea su nombre) y perdió el conocimiento. A la mañana siguiente se dijo la verdad: Stalin (borrado sea su nombre) murió.

Los judíos de Rusia se sintieron aliviados. No podían haber imaginado un final más maravilloso y exitoso de la trama de los médicos. Tras la muerte del dictador se puso fin a una época terrible en la vida judía rusa. Los jasidim* de Jabad lo supieron bien, los tiempos en el pueblo judío cambiaron, no más persecuciones, no más debilidades, somos la séptima generación, la última del exilio y la primera de la Redención. Todo comenzó en el farbrenguen* de Purim del Rebe de Lubavitch*, el líder de la generación, el Mashíaj de la generación.



Esta foto es del sitio Chabad.org y es de una fecha aproximada al Farbrenguen que se cuenta en el maise (La Historia)

*Nota de Redacción: Reproducido con autorización del autor (Rab Moshe Blumenfeld del Centro Leoded – Jabad Argentina)

ALBERT EINSTEIN: EL ANTIPARTIZANO

Genio Científico, Ceguera Política

En diciembre de 1948, Albert Einstein firmó una carta al New York Times junto a Hannah Arendt y otros intelectuales judíos. Acusaban al partido Herut, de Menachem Begin (nacido del Irgún*) de ser “estrechamente afín en su organización, métodos, filosofía política y atractivo social a los partidos Nazi y Fascista”.

New Palestine Party

Visit of Menachem Begin and Aims of Political Movement Discussed

TO THE EDITOR OF THE NEW YORK TIMES:

Among the most disturbing political phenomena of our time is the emergence in the newly created state of Israel of the "Freedom Party" (Tnuat HaHerut), a political party closely akin in its organization, methods, political philosophy and social appeal to the Nazi and Fascist parties. It was formed out of the membership and following of the former Irgun Zvai Leumi, a terrorist, right-wing, chauvinist organization in Palestine.

The current visit of Menachem Begin, leader of this party, to the United States is obviously calculated to give the impression of American support for his party in the coming Israeli elections, and to cement political ties with conservative Zionist elements in the United States. Several Americans of national repute have lent their names to welcome his visit. It is inconceivable that those who oppose fascism throughout the world, if correctly informed as to Mr. Begin's political record and perspectives, could add their names and support to the movement he represents.

Before irreparable damage is done by way of financial contributions, public manifestations in Begin's behalf, and the creation in Palestine of the impression that a large segment of America supports Fascist elements in Israel, the American public must be informed as to the record and objectives of Mr. Begin and his movement.

The public avowals of Begin's party are no guide whatever to its actual character. Today they speak of freedom, democracy and anti-imperialism, whereas until recently they openly preached the doctrine of the Fascist state. It is in its actions that the terrorist party betrays its real character; from its past actions we can judge what it may be expected to do in the future.

Attack on Arab Village

A shocking example was their behavior in the Arab village of Deir Yassin. This village, off the main roads and surrounded by Jewish lands, had taken no part in the war, and had even fought off Arab bands who wanted to use the village as their base. On April 9 (THE NEW YORK TIMES), terrorist bands attacked this peaceful village, which was not a military objective in the fighting, killed most of its inhabitants—240 men, women and children—and kept a few of them alive to parade as captives through the streets of Jerusalem. Most of the Jewish community was horrified at the deed, and the Jewish Agency sent a telegram of apology to King Abdullah of Trans-Jordan. But the terrorists, far from being ashamed of their act, were proud of this massacre, publicized it widely, and invited all the foreign correspondents present in the country to view the heaped corpses and the general havoc at Deir Yassin.

The Deir Yassin incident exemplifies the character and actions of the Freedom Party.

Within the Jewish community they have preached an admixture of ultra-nationalism, religious mysticism, and racial superiority. Like other Fascist parties they have been used to break strikes, and have themselves pressed for the destruction of free trade unions. In their stead they have proposed corporate unions on the Italian Fascist model.

During the last years of sporadic anti-British violence, the IZL and Stern groups inaugurated a reign of terror in the Palestine Jewish community. Teachers were beaten up for speaking against them, adults were shot for not letting their children join them. By gangster methods, beatings, window-smashing and wide-spread robberies, the terrorists intimidated the population and exacted a heavy tribute.

The people of the Freedom Party have had no part in the constructive achievements in Palestine. They have reclaimed no land, built no settlements, and only detracted from the Jewish defense activity. Their much-publicized immigration endeavors were minute, and devoted mainly to bringing in Fascist compatriots.

Discrepancies Seen

The discrepancies between the bold claims now being made by Begin and his party, and their record of past performance in Palestine bear the imprint of no ordinary political party. This is the unmistakable stamp of a Fascist party for whom terrorism (against Jews, Arabs, and British alike), and misrepresentation are means, and a "Leader State" is the goal.

In the light of the foregoing considerations, it is imperative that the truth about Mr. Begin and his movement be made known in this country. It is all the more tragic that the top leadership of American Zionism has refused to campaign against Begin's efforts, or even to expose to its own constituents the dangers to Israel from support of Begin.

The undersigned therefore take this means of publicly presenting a few salient facts concerning Begin and his party; and of urging all concerned not to support this latest manifestation of fascism.

ISIDORE ABRAMOWITZ, HANNAH ARENDT, ABRAHAM BRICK, RABBI JESSURUN CARDOZO, ALBERT EINSTEIN, HERMAN EISEN, M. D., HAYIM FINEMAN, M. GALLER, M. D., H. H. HARRIS, ZELIG S. HARRIS, SIDNEY HOOK, FRED KARUSH, BRUKA KAUFMAN, IRMA L. LINDHEIM, NACHMAN MAJSEL, SEYMOUR MELMAN, MYRE D. MENDELSON, M. D., HARRY M. ORLINSKY, SAMUEL PIZLICK, FRITZ ROHLICH, LOUIS P. ROCKE, RUTH SAGER, ITZHAK SANKOWSKY, I. J. SCHOENBERG, SAMUEL SHUMAN, M. ZINGER, IRMA WOLFE, STEFAN WOLFE.

New York, Dec. 2, 1948.

Lo llamaban “reino del terror” y advertían contra un “Estado líder” (**Führerstaat**). El pacifista Einstein, desde la comodidad de Princeton, veía en el revisionismo de Begin el fantasma del fascismo. Temía que el joven Estado judío, nacido en medio de una guerra existencial, derivara en autoritarismo.

Se equivocó rotundamente el Pacifista Albert Einstein. Menachem Begin demostró en el poder lo contrario. Ganó las elecciones de 1977 en una transición democrática limpia (primera alternancia en Israel). Como Primer Ministro respetó instituciones, prensa y oposición. No persiguió a nadie. Y, sobre todo: firmó la paz con Egipto en Camp David (1978), devolvió todo el Sinaí y ganó el Premio Nobel de la Paz junto a Sadat.

Un “fascista” según Einstein, constructor de la primera paz real árabe-israelí. Einstein era un genio científico y un humanista idealista. Pero su pacifismo lo llevó a errores graves de juicio.

Einstein fue pacifista de corazón. Firmó la famosa carta a Roosevelt en 1939 (junto a Leo Szilard) porque temía que los nazis desarrollaran la bomba primero. Después de Hiroshima y Nagasaki (agosto 1945), se arrepintió profundamente y lo llamó “el único gran error de mi vida”. Dedicó sus últimos años a pedir desarme nuclear.

Criticó los bombardeos a Hiroshima y Nagasaki, ignorando que salvaron cientos de miles de vidas americanas y probablemente millones de japonesas al evitar la invasión planeada (Operación Downfall).

Las estimaciones militares estadounidenses de la época para una invasión del Japón continental eran brutales: entre 400.000 y más de 1 millón de bajas aliadas (muertos y heridos), con proyecciones de 400.000-800.000 muertos estadounidenses en escenarios altos. Del lado japonés: entre 5 y 10 millones de muertos (militares y civiles), ya que Japón preparaba una defensa total con millones de civiles armados, kamikazes y lucha casa por casa.

Pregunta incómoda: ¿Einstein habría aceptado una bomba atómica en Alemania, sobre Berlín, en 1942? En 1942 el Holocausto estaba en su pico más sangriento: los nazis asesinaban a decenas de miles de judíos por día. Para fin de ese año ya habían matado a más de 3 millones.

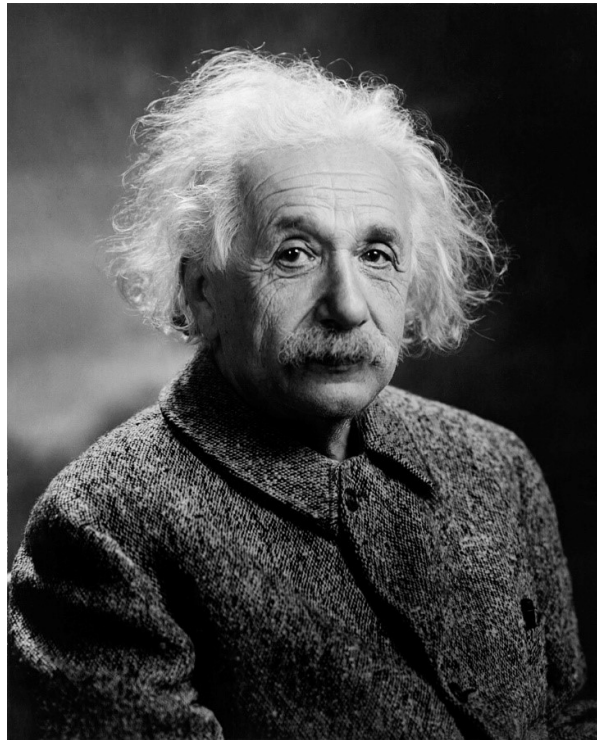
Una bomba que hubiera forzado la rendición alemana temprana podría haber salvado millones de vidas judías y aliadas, acortando una guerra que costó 60-80 millones de muertos en total. Su pacifismo, noble en la teoría, resultaba ingenuo e infantil frente a la realidad de guerras totales y enemigos fanáticos que no negociaban.

Igual que en 1948: no entendió que en una lucha por la supervivencia contra ejércitos árabes que buscaban “tirar a los judíos al mar”, grupos como el Irgún* eran parte de la resistencia necesaria (aunque sus métodos fueran duros).

Ben-Gurión, el “amigo” de Einstein, gobernó con estilo más autoritario (censura de prensa, centralización fuerte, Altalena, confusión de Estado y Partido, persecución a la oposición). Todo muy parecido al **Führerstaat** que tanto temía de Begin.

Begin representó el giro liberal-demócrata dentro del sionismo de constructor de paz. Einstein, desde su genio brillante pero desconectada de la realidad del campo de batalla, proyectó miedos que nunca se materializaron en el “fascismo” que tanto temía.

Pero lo hermoso del pueblo judío es que siempre se autocorriga. La historia termina premiando a los que eligieron la firmeza realista: Begin, no Einstein. Los que pelearon, construyeron y firmaron la paz desde la fuerza, no los que predicaron pacifismo mientras otros sangraban.



Siempre hay judíos serviles, es como dice el viejo dicho: somos capaces de lo mejor y de lo peor. Pero elegimos lo mejor. Por eso seguimos existiendo **Die Partizaner** honra la resistencia judía real, no la teórica.

Esta página está dedicada a la memoria de Yosef ben Reizel y Miriam Bat Sara

DER INGALE

EL NEGRITO AVELLANEDA



Floreal Edgardo Avellaneda nació en Rosario el 14 de mayo de 1960. «El Negrito» (tal era su apodo) militaba en la Fede (Federación Juvenil Comunista) desde la recuperación de la democracia en 1973, cuando cursaba primer año de la secundaria.

Era uno de los encargados de volantear en su barrio. Vivía en la ciudad de Munro junto a su madre, Iris Pereyra de Avellaneda, y su padre, Floreal Avellaneda, ambos militantes del Partido Comunista de la Argentina. Hizo la primaria en la Escuela N.º 10 de Munro y cursaba la secundaria cuando fue secuestrado. Soñaba con ser mecánico de aviones y se había inscripto en la Escuela de Mecánica de la Armada, el único lugar disponible para esa formación.

El 15 de abril de 1976, cuando al Negrito le faltaba apenas un mes para cumplir 16 años, la familia tenía planeado viajar a Rosario para visitar amigos y familiares. Esa madrugada, un grupo de tareas irrumpió en la vivienda de Munro. Secuestraron a su madre, Iris, y al propio Negrito. Su padre, Floreal, logró escapar por los techos.

El joven, que aún no había cumplido 16 años, solo había cometido el “delito” de ser hijo de comunistas, militar en la Fede y repartir panfletos en los colegios.

Fue torturado salvajemente, pero no delató a ningún camarada. El 14 de mayo de 1976 (el día en que hubiera cumplido 16 años), la prensa uruguaya informó que el día anterior se habían encontrado ocho cadáveres en la Ensenada del puerto de Montevideo.

Uno de ellos era el del Negrito Avellaneda. Fue víctima de los “vuelos de la muerte”. Casi un mes después de su secuestro, su cadáver apareció atado de pies y manos en la costa uruguaya del Río de la Plata, junto a otros siete cuerpos.

Presentaba una profunda herida sin cicatrizar en una pierna y claros signos de tortura. La caída desde varios miles de metros rompió su cuello, pero la causa principal de la muerte fue un empalamiento que destrozó sus órganos internos y provocó una hemorragia fatal.

El Negrito NO puso ninguna bomba, NO secuestró ningún empresario, NO atacó ningún cuartel. La Federación Juvenil Comunista no realizaba actividades armadas y el Partido Comunista había dado un apoyo crítico a la Junta Militar.

Su único “pecado” fue ser comunista. No se conoce públicamente ninguna gestión de la embajada de la URSS (principal socio comercial de Argentina en esos años y soporte del PCA) para salvarlo.

El Negrito fue una víctima inocente de la guerra sucia que le declararon al pueblo argentino los dos demonios: las organizaciones terroristas y los grupos de tareas. Del mismo modo que la hija del capitán Viola, o Paula Lambruschini pagaron con sus vidas culpas ajenas. Delirios nacidos en La Habana por Barbudos poco afectos a la higiene y muy afectos al dinero o la sed de sangre y bienes de psicópatas marginales de la ultraderecha Peronista que primero aterrorizaron al país con la Triple A y después encontraron su lugar en el mundo en los grupos de tareas.

Floreal Avellaneda: PARTIZANO en el recuerdo

EL POEMA DE LA GUERRA



Espérame y regresaré
 Espérame y regresaré.
 Sólo espérame intensamente:
 espera cuando te ponga triste la lluvia amarilla,
 espera cuando arrecie la nieve, espera cuando haga calor,
 espera cuando los demás ya no esperen y se olviden del ayer.
 Espera cuando no lleguen mis cartas desde lugares lejanos.
 Espera cuando ya estén cansados aquellos que esperaron contigo.
 Espérame y regresaré.
 No desees el bien a quienes aceptaron que hay que olvidar.
 Aunque mi hijo y mi madre crean que ya no existo;
 aunque se cansen mis amigos de esperar, y aunque se sienten al fuego
 y beban un vino amargo en memoria de mi alma...
 Espera. Pero no te apresures a beber con ellos.
 Espérame y regresaré desafiando a la muerte.
 Quien no me esperó que diga: "Le fue bien".
 Quienes no esperaron no comprenderán que, en medio del fuego con
 tu espera me salvaste.
 Solo tú y yo sabemos cómo sobreviví:
 Sencillamente, supiste esperar como nadie más lo hizo.

Moscú 1941
 Konstantin Símonov (1915-1979)

DOBLE RASERO N.º1

Grozny

El genocidio “que no fue”

En diciembre de 1994, Boris Yeltsin ordenó el asalto a Grozny, capital de Chechenia. La ciudad tenía entre 400.000 y 500.000 habitantes. En pocas semanas quedó convertida en una de las ciudades más destruidas del mundo desde la Segunda Guerra Mundial. La ONU lo dijo sin rodeos. Y sin embargo... no fue “genocidio”. O al menos eso dijeron los mismos que hoy gritan la palabra a los cuatro vientos cuando les conviene.

Los números que nadie quiere recordar, Según Sergei Kovalev, comisionado de Derechos Humanos del propio Yeltsin y testigo presencial en Grozny: 27.000 civiles muertos solo en las primeras cinco semanas.

El general ruso Dmitri Volkogonov: 35.000 civiles, incluyendo 5.000 niños, la gran mayoría rusos étnicos.
Dzhokhar Dudayev, líder checheno: el 85% de los civiles muertos eran rusos (es decir, unos 25.500).
Otras estimaciones serias hablan de 24.000 a 30.000 rusos étnicos solo en Grozny.

Los chechenos, en gran parte, huyeron a las montañas con sus clanes. Los rusos de Grozny —pensionistas, trabajadores soviéticos, familias urbanas— se quedaron atrapados en el centro de la ciudad. Y fueron bombardeados por su propio ejército.

Entre 50.000 y 100.000 muertos totales en la Primera Guerra Chechena (1994-1996), con población chechena de apenas 1,1-1,2 millones. Proporcionalmente, una carnicería comparable o superior a muchos conflictos que hoy ocupan portadas. Hambre, frío y sótanos.

La ciudad quedó sin agua, electricidad, gas ni calefacción. Los civiles se refugiaron en sótanos. Comían lo que encontraban. Morían de frío, de hambre y de metralla. Cuerpos sin enterrar en las calles.

Esta página está dedicada a la memoria de Iael Bat Simie Cremie

Testimonios de HRW, Amnesty y Memorial (la organización rusa de derechos humanos) son demoledores. Violaciones, ejecuciones y “filtraciones” Soldados rusos cometieron violaciones sistemáticas, ejecuciones sumarias, saqueos y torturas en “puntos de filtración”. Aldeas enteras sufrieron masacres (Samashki es solo una). Ambas partes hicieron atrocidades, pero la escala de la fuerza rusa fue incomparable. Yeltsin nunca fue juzgado. Ni en La Haya, ni en Moscú. Occidente (Clinton incluido) lo defendió: “asunto interno”, “mantener la Unión”, “Yeltsin es nuestro demócrata”.

Cero resoluciones fuertes en el Consejo de Seguridad de la ONU. Manifestaciones en campus, indignación europea y marchas contra la embajada Rusa.

Hubo críticas y protestas, pero a una escala muy inferior a lo que vemos hoy. En Rusia, Sergei Kovalev y Memorial galvanizaron opinión pública contra la guerra con reportes diarios desde Grozny. Hubo dimisiones de funcionarios, negativas de soldados a combatir y manifestaciones internas. En Europa: el gobierno alemán de Helmut Kohl llamó a la guerra “pura locura”.

La OSCE describió Grozny como “catástrofe inimaginable” comparable a Stalingrado. La UE condenó las atrocidades contra civiles y suspendió temporalmente acuerdos con Rusia.

Hubo marchas y concentraciones frente a embajadas rusas en varias capitales europeas, especialmente en Alemania, Francia y países nórdicos, organizadas por ONGs, exiliados chechenos y grupos de izquierda.

En universidades, hubo debates, conferencias y pequeñas protestas estudiantiles, pero no acampadas masivas, ni ocupaciones de campus, ni movimientos nacionales como los que generan titulares diarios hoy. La cobertura mediática era limitada (sin TikTok ni smartphones) y la narrativa dominante priorizaba apoyar a Yeltsin como “demócrata”. No hubo caravanas, veleros solidarios ni millones en las calles.

Acampadas universitarias prolongadas? Ninguna presión real que cambiara la política occidental. ¿Por qué no fue “genocidio”? Porque no encajaba en la narrativa. No había lobby potente. No servía para debilitar a un aliado estratégico en ese momento. Porque los muertos eran mayoritariamente rusos blancos, Cero presiones reales que cambiara la política occidental. ¿Por qué no fue “genocidio”? Porque no encajaba en la narrativa. No había lobby potente. No servía para debilitar a un aliado estratégico en

ese momento. Porque los muertos eran mayoritariamente rusos blancos, cristianos u ortodoxos, bombardeados por rusos. No había un “opresor colonial” fácil de encajar en el relato antioccidental.

El mismo Occidente que hoy debate si tal o cual conflicto es genocidio, en 1995 miró hacia otro lado mientras Grozny ardía. Y los rusos étnicos pagaron el precio más alto por la torpeza y brutalidad de su propio gobierno. Grozny no fue solo una derrota militar rusa. No, Grozny no fue considerado jurídicamente un genocidio. Pero la destrucción de la ciudad y la muerte de decenas de miles de civiles plantean una pregunta incómoda: ¿por qué algunas tragedias se convierten en símbolos universales y otras desaparecen casi por completo de la memoria pública?"

Fue una vergüenza moral. Un recordatorio de que el sufrimiento no vale igual según quién lo sufra y quién lo cause.
El genocidio “que no fue” ... porque no convenía llamarlo así...



Calle de GROZNY en 1995

Esta página está dedicada a la memoria de Laybush ben Frajda

DEMASIADO VIEJO PARA EL ROCK **DEMASIADO JOVEN PARA MORIR** **Jethro Tull**

“Vendieron sus almas directamente en la línea
Y algunos de ellos poseen pequeños coches deportivos
y nos vemos en el club de tenis
Para las bebidas el domingo — el trabajo el lunes”



Esta página está dedicada a la memoria de Aaron Ben Moshe

¿Por qué apoyo a Israel?

Por @Ziberial

No voy a hablar de estadísticas que se pueden encontrar por toneladas en las redes sociales, menos aún publicar fotos para subir a unos o a otros a este barco.

Mis raíces fueron rastreadas hasta el siglo 17. No tengo parientes judíos comprobados ni del lado de mi madre ni de mi padre. Nací en una familia que abandonó el catolicismo hace 80 años y crecí ateo. A los 20 me hice católico porque fui a misa una vez y sentí mucha paz. Comencé la catequesis de adultos, me bauticé, me confirmé y quedé un año después como catequista. La vida (ya más tranquila) me llevó a otros intereses y de a poco me alejé del cristianismo y hoy después de 15 años soy alguien que no tiene ningún interés en cuestiones que no abarquen circunstancias terrenales, como el petróleo (mi especialidad) o la geopolítica (mi pasión).

Concluyendo este garrón personal que solo es a los efectos de aclarar de dónde vengo y qué "intereses" me mueven. Voy a Israel.

Israel es un estado milenario, ausente por unos años de sus tierras, luego devuelto. Hoy defiende su tierra, es simple. Hace 50 años lo atacaban todos sus vecinos árabes, hoy una banda terrorista.

La banda terrorista reviste pasiones en el comunismo europeo, largas marchas de los partidos de izquierda franceses, ingleses y alemanes pidiendo que se libere Palestina. ¿Que se libere de los terroristas? No, que se los libere de Israel, o sea de los judíos.

No hablo de la izquierda sudamericana porque no poseen la capacidad elemental de argumentación para posicionarse en este tema. Gran parte de esa circunstancia se debe a que la mayoría de las universidades del continente aspiran a la "inclusión" en lugar de a la "excelencia" por eso, incluso los militantes de izquierda que intentan ser intelectuales, son semi iletrados.

Volviendo a Europa, el deseo de la izquierda europea que Israel sea "liberado" de judíos, proviene de la circunstancia que Israel es un modelo de democracia occidental anclado en una zona barbárica. Es un experimento de capitalismo exitoso con un sistema republicano en desmedro de las teocracias medievales que lo rodean.

¿Por qué la izquierda defiende y promueve teocracias? Larga data, la búsqueda de simpleza me obliga a entender que se basa en una

jerarquía de prioridades. Primero hay que destruir Occidente que ya no conoce otro sistema que el capitalista y relega a las experiencias marxistas como Venezuela o Argentina a un aislamiento que los convierte en el hazmerreír del mundo. Segundo, un perjuicio europeo milenario hacia el pueblo judío, absolutamente tapado con sobreactuación de tolerancia, la realidad es que cualquier europeo medio detesta al judío y su odio se acentúa todavía más en cuanto el sujeto es más pobre o poco leído (un izquierdista típico). De ahí que, en sus confusiones de estadios, el izquierdista considera que el terrorismo islámico, tan propenso al fusil (algo que hoy los izquierdistas le tienen pánico) es LA esperanza para que se abra una grieta de este mundo unipolar. Y el principal obstáculo a esa grieta es Israel. Mientras Israel exista, el mundo árabe no puede prosperar hacia el próximo paso en su lucha contra el occidente judeo-cristiano y la izquierda, cobarde y amanerada, no puede complementarse a esa lucha.

Esa es la situación que veo.

Después viene la gente común sin militancia, que adopta los prejuicios de antaño y compra las fotos, los videos, los collages, los PowerPoint y el "buenismo" en general del tema. No es mi caso señores, yo no compro nada.

Apoyo a Israel porque los judíos se ganaron su estado propio. Antes no pudieron defenderlo hoy sí.

Apoyo a Israel porque me gusta el mundo occidental y los derechos humanos occidentales, cuestiones ausentes en las teocracias islámicas.

Apoyo a Israel porque son un ejemplo de cómo defender sus convicciones y entendieron que no van a rendirse y partir como lo hicieron tantas veces los últimos miles de años. Esta vez no.

Apoyo a Israel porque como dije es el paso a la grieta contra la civilización occidental que islámicos y comunistas están esperando.

No va a pasar.

Apoyo a Israel, porque vivo en Estados Unidos y la gente que ama este país como yo no tarda ni un segundo en defender un país que defiende la libertad del individuo.

Apoyo a Israel porque los quiero, porque me emociona ver a sus mujeres soldados combatiendo igual que los varones.

Apoyo Israel porque adoro a los judíos por su música, su mística, sus tradiciones, la mala que pasaron, por mis lágrimas cada vez que visite uno de esos museos de la memoria y por sus deseos de perseverar.

No diré la forrada que soy judío de alma, no. No soy judío, pero apoyo a Israel con el alma como si fuera uno.

Nicolás de la Plaza (@Ziberial) es un abogado liberal que Destaca en Twitter hace más de una década,
 “Zibe” No es judío y apoya Israel en las buenas y en las malas.
 Este artículo (que amablemente permitió que publicásemos) salió en su Blog GARCÍA ES TONTO el martes, 22 de julio de 2014.

“El camino directo para la Redención es el estudio de temas sobre Mashíaj y Redención en la Torá”
 (El Rebe de Lubavitch - Sefer HaSijot 5751/Tazria-Metzorá)

Estos son los once libros publicados en español por Centro Leoded - Viene Mashíaj

Adquiéralos en Argentina en nuestra sede editorial (Mensaje al +5491131778756) y en todo el mundo en formatos impreso y digital en Amazon y Google Play Store

Esta página es dedicada a la memoria de Meir ben Jaim Iaakov y Noemi bat Jaim

LA MEIDALE DEL “ONE-HIT WONDER”

Natalie Imbruglia: la chica de los ojos tristes y un solo himno.

En 1997 una joven australiana de 22 años, con una mirada que parecía cargar todo el peso del mundo, irrumpió en las radios del planeta con “Torn”. Una voz frágil pero poderosa, unos ojos azul-verdosos imposibles de olvidar y una canción que hablaba de desilusión, de máscaras que se caen y de amor que se rompe. “Torn” fue número 1 en más de 20 países, vendió millones de copias y se convirtió en el soundtrack de toda una generación. En Argentina sonaba en todas las radios, en los boliches y en los programas de la tarde. Natalie parecía destinada a ser la nueva gran estrella pop-rock.

Y después... casi nada.

Cinco discos más, algunos con muy buenas canciones (“Wishing I Was There”, “Wrong Impression”, “Shiver”), pero ninguno volvió a alcanzar la magia de ese primer hit. Se casó, se divorció, actuó, tuvo un hijo y se mudó entre Londres y Los Ángeles. Poco a poco se fue convirtiendo en “la de Torn”.

Hoy, con más de 50 años, sigue cantando y girando (aunque en circuitos más chicos), y conserva esa mirada que parece decir que nunca se recuperó del todo de ser “la chica de un solo éxito”.

¿Fue víctima del clásico “one-hit wonder”? ¿O simplemente eligió no entrar en la máquina de fabricar famosos?

Natalie Imbruglia representa algo más profundo: la fama fugaz, la belleza que se resiste a ser consumida, o el dolor honesto que a veces solo cabe en una sola canción perfecta.



YANI Por @LG_RDT

Tengo un solo hermano, 7 años más grande que yo. Es autista. Autista con el autismo clásico que describió Leo Kanner en 1943. Se llama Daniel, pero siempre le dijimos Yani.

Yani fue un bebé hermoso, de 3750 g, que nació por parto forcipal porque un mal obstetra no respetó a mi madre y no hizo la cesárea que debió haber hecho.

Un viejo axioma de la obstetricia dice «[la parturienta no debe ver salir el sol 2 veces](#)». Mi madre vio 2 amaneceres en trabajo de parto.

Si bien la etiología del autismo es desconocida, se habla del trauma de parto como un factor concomitante o desencadenante.

El diagnóstico fue a los 3 años de edad, aunque los síntomas habían comenzado alrededor de los 18 meses en forma de regresión; las habilidades propias de los bebés de esa edad que había adquirido fueron desapareciendo.

No puedo imaginar cómo mis padres, dos treintañeros primerizos y llenos de ilusiones se levantaron al día siguiente de esa devastadora noticia, pero lo hicieron.

Se levantaron, trabajaron y buscaron desesperadamente otro hijo que viniera a completar la familia y a asegurar el futuro de Yani cuando ellos no estuvieran. Mamá perdía los embarazos, uno tras otro, hasta que finalmente, gracias a los buenos oficios del reposo y la progesterona, llegué yo.

Aunque manejaba escaso lenguaje, sus primeras palabras al verme fueron «qué porquería». Acto seguido me bautizó «la Caraja». Cuando mamá fue dada de alta del Sanatorio y me llevaron a casa, agarró su almohada profundamente ofendido y se fue a dormir al living, en el suelo. Evidentemente nuestro amor no fue a primera vista.

Mis primeros años: los recuerdos llenos de celos de mi hermano. No entendía por qué mi mamá siempre le daba la mano a él en la calle, y no a mí. Por qué lo atendía primero siempre a él. Por qué no hablaba. Por qué no era como los demás nenes. Pero poco a poco, alrededor de mis cuatro años, empecé a entender.

Sobre todo, empecé a darme cuenta cuánto me necesitaba, qué importante era yo para él, y que, aún con su problema, podíamos interaccionar como dos hermanos comunes y corrientes. Nos hicimos una dupla inseparable. Jugamos, peleamos y nos divertimos como cualquier pareja de hermanos.

Tiramos cosas por el balcón, hicimos volar todos los discos de mamá pretendiendo que eran la vincha de la Mujer Maravilla (se suponía que tenían que volver a nuestras manos, no estrellarse y hacerse añicos) y nos sentábamos en el suelo pegando una oreja al parlante del tocadiscos para escuchar mejor.

Más de una vez soportamos miradas curiosas, insolentes, burlonas. Más de una vez increpé a un extraño: «¿qué carajo miras?». Por suerte eso con el tiempo fue cambiando. Ahora las miradas son más respetuosas, más ubicadas, más pudorosas.

Yani fue mi compañero de fierro durante todos los años que estudié medicina. Se sentaba a mi lado horas viéndome estudiar, mirando cómo subrayaba los libros (soy una subrayadora compulsiva), incluso una vez quiso ayudarme subrayando él mismo mi libro de Histología. Cuando me veía flaquear, me agarraba de la mano.

Yani es capaz de dar el amor más puro que puede existir. Entre nosotros nunca habrá resquemores ni malos entendidos. Y lamento profundamente que no los haya.

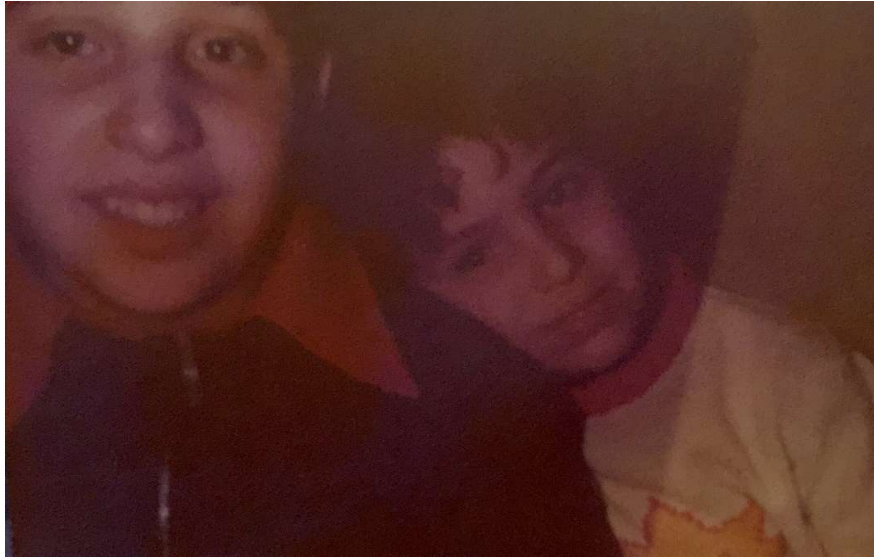
Me duele terriblemente que nunca lleguemos a putearnos, a mandarnos a la mierda, me duele que no haya podido estar en mi casamiento ni en mi jura, ni en el nacimiento de mis hijos, pero mucho más me duele no haber podido estar en los de él.

Me duele con el dolor más grande de mi vida que nunca haya podido tener lo que por derecho natural le correspondía. Me duele y me da muchísima bronca.

Una vez leí un cuento «La rosa azul» que se trataba de una nena como Yani. Como el nene que fue Yani. Y es así tal cual, así es como lo veo. Cualquiera puede tener una rosa roja o rosa o blanca, pero las rosas azules son muy raras. Por eso hay que cuidarlas, protegerlas mucho. Y amarlas aún más.

Posteado el martes 28 de junio de 2016 en primumnonnocere75.wordpress.com
Reproducido con autorización de la Dra Arditti.

[Esta historia continuara en el Númer 2 de Die Partizaner](#)



Yani y yo circa 1980

La Dra Leonora Arditti es Tocoginecóloga. Especialista en Medicina Legal , tuitera empedernida, en sus ratos libres escribe brillantemente en primumnonnocere75.wordpress.com

Ha publicado el libro

VOLVER A TENER GANAS DE TENER GANAS



Espacio publicitario cedido para la elevación del alma de Ruth Bat Shoshana

the wine's outlet
CALIDAD PREMIUM
Pasión, origen y experiencia en cada copa.

RECÉN LLEGADO DE TUPUNGATO MENDOZA

ESPUMANTE TINTO DULCE
IDEAL PARA BRINDIS Y OCASIONES ESPECIALES

★ OFERTA PROMOCIÓN ★
6 VINOS X \$30.000
CADA BOTELLA **\$5.000**

100% TUPUNGATO MENDOZA
CALIDAD PREMIUM
TRADICIÓN, ORIGEN Y PASIÓN EN CADA COPA
VINO KOSHER

COMPRA DIRECTO CON EL COMPRADOR | RAFAEL 1127862388

ENVÍOS A TODO EL PAÍS | PAGO SEGURO Y CONFIABLE | CAJAS PROTEGIDAS

EXCELENCIA EN CADA DETALLE
Tradición, origen y pasión en cada copa.

PARTIZANO EN EL RECUERDO

Yerachmiel Aharonson "Elisha", nació en 1918 en Varsovia, Polonia, hijo de Dov Berish y Tzipora. Tenía una hermana mayor, Shoshona, y una hermana menor, Leah. Elisha emigró a Israel, dejando atrás a su familia.

En marzo de 1944, mientras Elisha caminaba por la calle Mazeh en Tel Aviv, la policía de UK sospechó de él y le ordenó detenerse. Intentó escapar, pero lo persiguieron y se produjo un tiroteo.

Elisha (mártir del **LEHI**) entró en una casa y subió las escaleras. La policía lo alcanzó, le disparó con un arma automática y lo mató en el acto.

Tenía 26 años cuando murió. Sus padres y su hermana Shoshona perecieron en el gueto de Varsovia. Su hermana Leah fue asesinada en Auschwitz.



Ficciones

Por Guido Finzi

El Café Baccara, que en otro tiempo tuvo un aura de finura, con sus cristales emplomados, mesas de hierro fundido y mucho mármol, se había convertido en un rincón propicio para nostálgicos e insomnes. O sea, para tipos como yo. Por eso era fácil verme allí, intentando encontrar inspiración para mis cuentos y empaparme de un semblante literario del que adolecía, y que adivinaba impregnado en cada uno de sus rincones.

No en vano, por sus mesas habían pasado los más célebres autores argentinos y extranjeros, amén de grandes nombres de la pintura, el teatro, el cine y la política. Así que yo, en mi pueril superstición, creía que un rastro de la esencia de esos personajes permanecía, de un modo impalpable, en el interior de aquel amplio salón. Y que algo de ello, sin saber cómo, se me terminaría contagiando.

Normalmente me acercaba al Baccara después de cenar, y tenía por costumbre elegir alguna mesa del fondo, lo más alejado posible de la puerta. Desde ahí podía observar cómodamente el trasiego de clientes, entregándome a la lúdica especulación sobre sus soledades y secretos, fantasías y oscuras interioridades, emborronando sin piedad las hojas de mi libreta con bocetos de supuestos personajes para mis futuras ficciones. Curiosamente, a lo largo de las numerosas oportunidades que acudí al Baccara, jamás entablé conversación con nadie, salvo una vez, y ni siquiera de esto estoy seguro.

Recuerdo que fue una insalubre noche de marzo. Los mosquitos y los rigores de la humedad rioplatense se habían empeñado en quitarme el sueño, haciéndome sentir la imperiosa necesidad de bajar

al Baccara para leer un rato, tomar algo y relajarme.

El local estaba prácticamente vacío a esas horas, con la única excepción de un anciano ocupando una mesa pegada al ventanal. No bien entré, y para mi sorpresa, éste me saludó, como si me conociera de algo, e hizo señas para que me acercara hasta donde estaba. Yo lo observé con atención unos instantes, confirmando mi impresión inicial de no conocerlo de nada. Sin embargo, no dudé en aproximarme, alentado por la sospecha de que pudiera ser algún amigo de mi viejo o mis abuelos.

—Disculpe, ¿nos conocemos? —pregunté.

—No se preocupe de eso, joven, y tome asiento... hágame el favor.

El tipo debía de tener al menos ochenta años y aún sentado se le adivinaba alto. Tenía los hombros anchos, la piel sonrosada y sus cabellos blanco, peinados hacia atrás, eran esponjosos y suaves como si fueran de lana. Su traje de buen corte, las modulaciones de su voz, y los ademanes que esgrimía, lo presentaban como una persona de esmerada educación y, probablemente, sólida posición económica.

—¿Me permitiría invitarle a un oporto?

—¿Por qué no? —dije, dejándome llevar por la agradable sensación de conocer a alguien que adivinaba interesante y que, al igual que yo, tenía en estima al afamado vino portugués.

Hizo señas al mozo y este se personó enseguida, con dos copas llenas a rebosar.

—Me llamo Iosef Dogany —se presentó tras dar un primer sorbo— y durante muchos años fui cliente más que habitual de este lugar...Entonces coincidíamos acá un nutrido grupo de húngaros, polacos y rumanos exiliados de la Segunda Guerra Mundial, a los que nos gustaba reunirnos para hablar en nuestras lenguas nacionales o en yiddish y jugar al ajedrez...Por eso, cuando lo vi entrar con ése libro de Elie Wiesel bajo el brazo, no pude evitar invitarlo a sentarse a mi

mesa... Discúlpeme el atrevimiento, pero yo lo conocí personalmente y me hizo evocar aquellas entrañables veladas...

—¿Conoció a Elie Wiesel? —inquirí entusiasmado, ya que se trataba de mi autor preferido.

—Sí, y no solo eso, sino que, y esto va a gustarle; el señor Wiesel vino en repetidas ocasiones a este sitio. Con toda probabilidad, incluso llegó a sentarse en esa silla que usted ocupa ahora mismo. Como bien sabe, la 1ª edición de *La noche* fue editada en Buenos Aires por la Unión Central Israelita Polaca, bajo la guía de Mark Turkow, un buen amigo con el que coincidía en estas mesas al menos un par de veces por semana y que nos presentó al genial escritor transilvano al resto de habituales.

Yo no salía de mi asombro ante sus revelaciones y durante algo más de hora y media escuché con febril admiración la historia de su vida y la de otros muchos individuos que, como él, arribaron a la Argentina huyendo de la barbarie nazi que asolaba Europa.

Supe que el señor Dogany había sido un violinista de fama internacional, un niño prodigio que, desde su Budapest natal, recorrió los más reputados teatros del mundo acompañado siempre por su familia, salvándose así del exterminio. Desde entonces, fijó su residencia en Buenos Aires y, aunque viajaba frecuentemente, siempre retornaba a su hogar porteño, agradecido al país que les había salvado la vida.

Sentí una honda pena cuando nos despedimos, por lo que, apenas dos noches más tarde, y aún preso de cierto estado de efervescencia existencial, retorné ansioso al Baccara para proseguir la conversación (en realidad, yo me limitaba a escuchar sus narraciones) con el anciano. Pregunté por el señor Dogany al mismo mozo que nos había atendido y, para mi perplejidad, me confesó que ese cliente

llevaba fallecido aproximadamente una década.

—No puede ser. Antes de ayer estuve tomando oporto con él en aquella mesa del fondo, ¿no se acuerda?

—Sí, señor, me acuerdo de usted, pero estuvo bebiendo solo, y no oporto, que es una bebida que hace años que no servimos, sino grappa.

Lo miré fijamente a los ojos en busca de algún atisbo de burla, pero su mirada reflejaba la natural serenidad de siempre.

—Está bien, está bien —di por concluido el asunto, sabiendo que no llegaría a ninguna parte discutiendo con él.

Regresé a la noche siguiente, y a la otra y otras muchas, pero jamás volví a encontrarme con el señor Dogany. A partir de aquello, elaboré todo tipo de teorías para explicar el extraño suceso. Algunas tan demenciales que me avergüenzo sólo de intentar recordarlas. Como suele suceder, con el tiempo fui olvidándome del asunto, hasta que este pasado domingo, recorriendo la feria de libros del Parque Centenario, hallé, entre un revoltijo de viejos volúmenes, ajados y descoloridos, una primera edición de *La noche*. Me temblaron las manos en cuanto lo agarré, y lo adquirí por una miseria. Apenas abierto, casi se me para el corazón de un infarto: en una dedicatoria con tinta azul, y en húngaro, puede distinguir los siguientes nombres: *Dogany, E. Wiesel, Buenos Aires; y un año: 1956.*

Inmediatamente, corrí hasta la cochera donde guardaba mi auto y me dirigí presuroso a casa de Imre Tabori, quien fuera íntimo amigo de mi difunto abuelo paterno y médico de cabecera de toda la familia. No debió de transcurrir más de un cuarto de hora cuando, sentado en un cómodo sofá de su elegante departamento de la calle Charcas, escuché la potente voz del Sr. Tabori traduciéndome aquellas palabras:

*Para mi querido amigo Dogany,
con sincero afecto,*

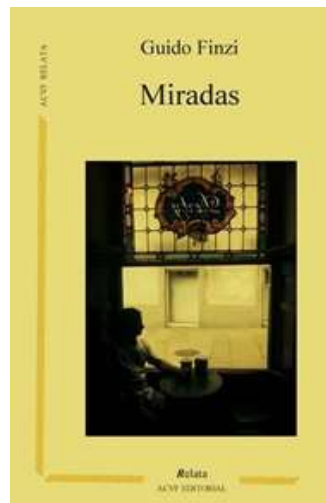
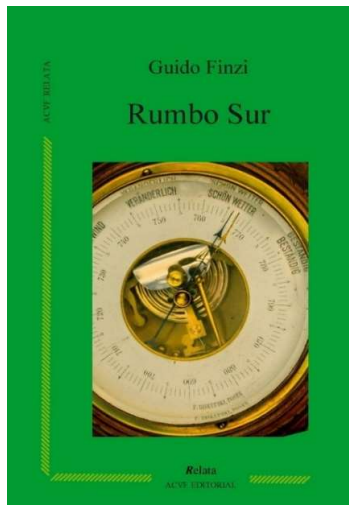
E. Wiesel

Buenos Aires, agosto de 1956

Guido Finzi nació en Buenos Aires (Argentina), pero siendo aún niño se trasladó con su familia a España. Ha residido en Madrid y Granada, entre otras ciudades.

Sus relatos se han incluido en antologías europeas y americanas, y ha escrito artículos sobre los más variados temas para revistas de cultura. Ha escrito libros como Portugueses y otros relatos ,Miradas, Herr Doktor, Rumbo Sur etc.

Amablemente cedió a **DIE PARTIZANER** este riquísimo cuento que integra la colección RUMBO SUR.



Apoye a Die Partizaner

Este proyecto es de distribución gratuita.

Quienes deseen colaborar con su continuidad pueden hacerlo dedicando una donación **Leilui Nishmat** (por la elevación del alma) de un ser querido. Cada aporte ayuda a sostener próximos números y a seguir difundiendo memoria, pensamiento y lucha.
diepartizaner@gmail.com

Borges, Israel, el judaísmo... y yo

Por Emilio De Pedro

El 14 de junio de 1986 – hace casi 40 años nos dejaba físicamente Jorge Luis Borges; su cuerpo, que no su obra, gastado por los trabajos y los días, se apagó del todo en Ginebra. Su obra sigue vigente en todo el mundo, y sobre ella se han escrito libros, tesis doctorales, y aun otros libros (“El nombre de la Rosa” de Umberto Eco, por nombrar tan solo uno) en todos los idiomas; podríamos decir que la obra de Borges constituye casi una literatura en sí misma, de tanta exegesis que se ha hecho de ella.

Por lo tanto, en un día como el de hoy, ¿que es lo que este humilde escriba puede aportar sobre su obra que no haya sido escrito ya? Lo único que me queda por hacer es hablar del impacto personal que Borges, y su amor por Israel y por el judaísmo, tuvo en mí.

Empecemos por hablar del autor y su pasión por Am Israel. Ese amor comenzó temprano, fue constante y está bien documentado a lo largo de toda su vida y su obra. Desde su formación en Suiza con quienes además de Bioy fueran sus mejores amigos a lo largo de su vida – Maurice Abramowicz y Simón Jichlinski – pasando por su veneración por quien fuera uno de sus maestros en España durante su periodo ultraísta, Rafael Cansinos Assens, desde temprano surge en el maestro un amor entrañable, profundo, constante por Israel y lo judío.

Acaso la lectura desde su niñez del Antiguo Testamento, en la voz de su abuela Fanny Haslam, de Nortumbria, influyera también en esa pasión por el pueblo de la Escritura, así como su admiración por Heinrich Heine, o en el plano local, por Carlos Gruenberg.

Este amor lo llevo a buscar inspiración en el judaísmo de manera recurrente en su obra. A fuerza de ser redundante y de escribir sobre lo que otros ya han escrito, podemos acaso recordar aquí piezas magnificas como “El Golem”, “Emma Zunz”, el título claramente hebreo de la que fuera acaso su obra maestra “El Aleph”.

Su poesía “Una llave en Salónica” en la que retrata tan bien el dolor sefaradí, sus múltiples menciones a Baruch Spinoza en su obra, a quien le dedica también un poema, su pasión por la Cábala, a la que le dedico una de las “Siete Noches” de su ciclo de conferencias devenido en libro, y finalmente, dos poemas bellísimos a Israel escritos, como el

mismo lo reconociera, en el fervor que le genero la Guerra de los Seis Días.

Además de su obra literaria, su vida personal fue testimonio de su cariño por todo lo judío. En algún momento, pensó (y se regocijó) en que podía ser sefaradí a través de su madre, de apellido Acevedo; su desilusión por no serlo no disminuyó su amor a Israel y así fue un férreo opositor al nazismo en épocas en las que era difícil dar testimonio, y a ser considerado judío o judaizante por los nazis vernáculos del Río de la Plata (véase su magnífico artículo “Yo, judío” de 1938); lo llevo, finalmente, a la amistad con David Ben Gurión y a visitar el Kotel*, a ser un asiduo concurrente a veladas de la comunidad judía en Argentina, y a firmar solicitudes y tener una posición constante en favor del derecho a existir del Estado de Israel.

Y aquí entro yo y mi historia con Borges. Mi pasión por Israel fue fomentada desde temprano por mis padres; ambos eran fervientes lectores y admiradores de Borges, y la plata que podía no haber en casa para viajes o salidas, la había ciertamente para libros. Y así aquellas ediciones de “Ficciones”, de “Historia de la Eternidad”, de “El Aleph” tan características de Editorial Emece poblaban la biblioteca de mi padre; y el joven que yo era, que paladeaba esas páginas, que aún hoy las paladea, encontraba en la obra del maestro la validación de las enseñanzas de su papa y de sus propias inclinaciones

Aquí había otro no-judío explicando – y de qué manera – la cultura judía, el derecho de Israel a existir, la barbarie nazi, el fervor, el dolor, la pasión y la aventura de ser judío y de crear un nuevo país en una vieja Patria. Borges, en su genialidad y en su pasión por lo judío, me enseñó más que lo que decenas de tratados de historia me hubieran podido enseñar; a través de su obra fue que termine de aprender a amar a Am Israel.

Para concluir: casi 40 años después de su muerte, la obra de Borges y su prédica son más necesarias que nunca. En esta época de cancelaciones arbitrarias, de BDS, de tanta cultura superficial, de tanto relativismo devenido cobardía moral, de tanto antisemitismo disfrazado de antisionismo, no está mal recordar que alguna vez hubo un hombre, nacido en el Río de la Plata, de sangre argentina y uruguaya y quizá (como le hubiera gustado) con un hilillo de sangre judía, que se plantó contra los totalitarismos y los mandones, que fue amigo y admirador de Israel, y que nos dejó desde su genio estos versos que acaso cualquier olim haría suyos de buen grado:

*“Olvidarás la lengua de tus padres y aprenderás la lengua del Paraíso.
Serás un israelí, serás un soldado.*

*Edificarás la patria con ciénagas: la levantarás con desiertos.
Trabjará contigo tu hermano, cuya cara no has visto nunca.
Una sola cosa te prometemos: tu puesto en la batalla.”*



Tzedek tzedek Tirdof **(Justicia Justicia perseguirás)** **(Deuteronomio 16:20)**

La familia Kedem – Siman Tov vivía en el Kibutz Nir Oz. Tamar, su esposo Johnny, sus gemelas de 5 años, Shahar y Arbel, y Omer de 2 años fueron quemados vivos, sus cuerpos fueron encontrados abrazados el 7 de octubre de 2023
Su recuerdo sea bendición, NO perdonamos, NO olvidamos.



La ideología no ha muerto (Palabra de Askan*)

Por Gabriel Gorenstein

Nietzsche escribió que Dios ha muerto. En nuestro tiempo, algunos parecen convencidos de que también ha muerto la ideología. Yo creo exactamente lo contrario.

Tal vez lo que murió no fue la ideología, sino la valentía de defenderla. Tal vez lo que se agotó no fueron las ideas, sino la paciencia para estudiarlas, discutirlos y sostenerlas con altura.

Tal vez, en esta época de consignas rápidas, indignaciones instantáneas y debates reducidos a buenos y malos, lo que hace falta no es menos ideología, sino más pensamiento, más coraje y más profundidad.

El sionismo nació como una revolución política, espiritual y nacional. No fue una reacción pasajera ante una coyuntura. No fue una campaña de comunicación. No fue una moda de época. Fue la respuesta histórica de un pueblo que decidió dejar de pedir permiso para existir.

Fue la afirmación de que el pueblo judío tenía derecho a volver a ser sujeto de su destino, a construir una patria, a hablar en su propia voz, a defenderse, a educar a sus hijos en libertad y a mirar al mundo de pie.

Por eso me incomoda cuando escucho, incluso dentro de espacios judíos y sionistas, que la ideología divide, que las ideas fuertes son peligrosas, que es mejor hablar en términos neutros, suaves, aceptables para todos.

Como si la neutralidad fuera una virtud en sí misma. Como si callar nuestras convicciones fuera una forma de madurez. Como si defender con claridad una visión del mundo nos transformara automáticamente en intolerantes.

No. Lo peligroso no es tener ideología. Lo peligroso es tener una ideología pobre, superficial o vergonzante. Lo peligroso es reemplazar el pensamiento por obediencia emocional. Lo peligroso es discutir sin

estudiar, opinar sin asumir consecuencias, repetir frases ajenas sin preguntarnos qué significan para nuestro pueblo, para Israel y para la continuidad judía.

Jabotinsky entendió esto con una claridad que todavía incomoda. Su sionismo no fue tibio ni decorativo. Fue un llamado a la dignidad nacional. A la construcción de un judío nuevo, no resignado, no avergonzado, no condenado a explicar eternamente por qué merece vivir. Su idea de **Jad Nes** *(una sola bandera) no debe ser leída como simplificación dogmática, sino como una advertencia profunda: un movimiento nacional no puede perderse en mil justificaciones secundarias cuando todavía tiene una misión central que defender.

Para Jabotinsky, esa misión era clara: el pueblo judío necesitaba una patria judía, soberana, fuerte y libre. Todo lo demás podía discutirse; ese principio, no. Había allí una enseñanza que hoy vuelve a ser imprescindible. Podemos discutir estrategias, gobiernos, liderazgos, estilos, errores y caminos. Debemos hacerlo. Pero no podemos discutir como si el derecho del pueblo judío a su tierra, a su seguridad y a su autodeterminación fuera apenas una opinión más dentro del mercado global de sensibilidades.



Ilustración de Eli Wengiel
www.instagram.com/eliaswengiel/

Menachem Begin tomó esa herencia y la convirtió en una ética política. Begin no fue solamente un hombre de firmeza nacional. Fue también un hombre de palabra, de ley, de respeto por las instituciones y de conciencia histórica. Sabía que defender al pueblo judío no significaba renunciar a la dignidad moral. Sabía que la fuerza sin ética se degrada, pero también que la ética sin fuerza se vuelve impotente frente a quienes desean destruirnos.

Ese equilibrio es una de las grandes lecciones del sionismo nacional liberal: firmeza sin complejos, pero no brutalidad; identidad sin fanatismo; democracia sin ingenuidad; libertad con responsabilidad nacional. Begin podía confrontar con dureza porque creía profundamente en sus ideas. Pero también entendía que una nación no se construye solo venciendo adversarios, sino formando ciudadanos, educando generaciones y sosteniendo instituciones.

Hoy, después del 7 de octubre, sería obscuro hablar del sionismo como si se tratara de una discusión académica desconectada de la realidad. El pueblo judío volvió a mirar de frente una verdad que muchos preferían no ver: el antisemitismo no había desaparecido, solo había cambiado de lenguaje. A veces se disfraza de antisionismo elegante. A veces de activismo universitario. A veces de progresismo selectivo. A veces de preocupación humanitaria que curiosamente solo se enciende cuando el judío se defiende.

Frente a eso, parte de la izquierda en Israel y en la diáspora parece seguir atrapada en una necesidad casi enfermiza de pedir disculpas por la existencia judía soberana. **Como si Israel tuviera que demostrar cada mañana que merece seguir existiendo.** Como si la seguridad del pueblo judío fuera un exceso nacionalista. Como si el sionismo solo fuera aceptable cuando se lo vacía de fuerza, de orgullo, de historia y de destino.

No propongo dejar de discutir. Todo lo contrario. Propongo discutir mejor. Propongo elevar el nivel. Propongo abandonar esa lógica infantil en la que unos son los buenos absolutos y otros los malos definitivos. Pero salir de la lógica de buenos y malos no significa abandonar la verdad. No significa renunciar a la confrontación ideológica.

No significa poner en el mismo plano a quienes defienden la vida judía y a quienes justifican o relativizan su destrucción.

Hay que animarse a confrontar. Hay que animarse a decir que no todas las ideas valen lo mismo. Hay que animarse a defender una visión nacional judía sin pedir perdón por ello. Hay que animarse a discutir con quienes, desde la comodidad de ciertos discursos universales,

olvidan que el pueblo judío ya pagó demasiado caro cada vez que delegó su seguridad en la buena voluntad ajena.

Pero esa defensa no puede ser solamente reactiva. No alcanza con indignarnos ante el antisemitismo. No alcanza con responder comunicados. No alcanza con compartir imágenes, frases o símbolos. El sionismo necesita volver a ser una escuela de pensamiento, de carácter y de acción. Necesita jóvenes que conozcan a Herzl, a Jabotinsky, a Begin, pero que no los repitan como estampitas. Que los lean, los discutan, los contradigan si hace falta, y sobre todo que se pregunten qué exige hoy esa herencia.

Porque la ideología no es nostalgia. No es vivir mirando fotos en blanco y negro. No es repetir nombres ilustres para evitar pensar el presente. La ideología, cuando está viva, es una brújula. No nos dice cada paso exacto que debemos dar, pero nos recuerda hacia dónde no podemos dejar de caminar.

Y en ese camino, la diáspora tiene un rol irrenunciable. No hay sionismo vivo sin una diáspora judía activa, educada y comprometida con Israel. El vínculo con Israel no puede reducirse a una emoción ocasional en tiempos de guerra ni a una foto en una fecha conmemorativa. Debe ser formación, pertenencia, responsabilidad y acción comunitaria.

La vida judía en la diáspora no es una sala de espera de la historia. Es parte del cuerpo vivo del pueblo judío. Defender Israel desde la diáspora no significa obedecer sin pensar.

Significa involucrarse con madurez. Significa estudiar, participar, discutir, construir comunidad, combatir la indiferencia y formar nuevas generaciones que no crean que ser judío es apenas una identidad privada o una memoria familiar. Ser judío también es asumir una responsabilidad colectiva.

Por eso digo que la ideología no ha muerto. Lo que tal vez murió es cierta comodidad. Murió la ilusión de que el antisemitismo era un problema superado. Murió la fantasía de que podíamos sostener identidad sin educación, comunidad sin compromiso, sionismo sin ideas, defensa de Israel sin coraje.

Y tal vez eso no sea una tragedia. Tal vez sea una oportunidad. Una oportunidad para volver a hablar claro. Para recuperar el orgullo sin soberbia. Para defender la patria judía sin simplificaciones. Para mirar a Jabotinsky y a Begin no como piezas de museo, sino como fuentes de exigencia. Para recordar que el sionismo no nació para agradar al mundo, sino para liberar al pueblo judío.

La discusión ideológica no debe asustarnos. Al contrario: debe despertarnos. Un movimiento que deja de discutir sus ideas se vuelve administración. Una comunidad que deja de formar convicciones se vuelve ceremonia. Un pueblo que deja de defender su bandera empieza, lentamente, a pedir permiso para existir.

Nosotros no estamos para pedir permiso.

Estamos para pensar, para debatir, para educar, para construir y para defender. Estamos para levantar una bandera que no es contra nadie, pero que tampoco se inclina ante nadie. La bandera de un pueblo antiguo que volvió a su tierra, que sigue creando futuro y que todavía tiene mucho para decirle al mundo.

La ideología no ha muerto.

Mientras existamos quienes estamos dispuestos a estudiarla, discutirla y defenderla con dignidad, seguirá viva.

Gabriel Gorenstein es Presidente de Likud Argentina, ex secretario Gral de AMIA, pero por sobre todo Askan.

Meir Gross, apodado "Shaul"

Se crio en un orfanato judío en Hungría, estudió en el gimnasio judío local y, a los 14 años, fue enviado a estudiar al seminario de maestros en Budapest.

Con la ocupación alemana de Hungría en 1944, fue enviado a trabajos forzados en Yugoslavia, y a finales de ese año fue liberado por los partisanos.



Tras la guerra, se unió a Lehi* y participó activamente en Europa. En cuanto tuvo oportunidad, con la creación del Estado, llegó a la Tierra de Israel e inmediatamente se alistó en las Fuerzas de Defensa de Israel

Meir Gross murió en julio de 1948 en la batalla de Mishmar al-Yarden. El Ministerio de Defensa lo definió como un mártir "último superviviente". Los mártires "últimos supervivientes" son supervivientes de la SHOAH que fueron los últimos miembros de su familia (padres, hermanos, hermanas, hijos e hijas) No dejó hijo para que diga Kadish por él.

El secreto mejor guardado de Hollywood es persa

Mozhan Navabi

Antes acreditada como Mozhan Marnò es una actriz que irradia inteligencia, elegancia y peligro con solo una mirada. Nacida en LA en 1980 de padres iraníes que se conocieron en California tras huir de la Revolución Islámica, es una artista completa: actriz, escritora, directora y activista sin miedo.

Graduada en Literatura Comparada (francés y alemán) en Barnard College y obtuvo su MFA en Actuación en Yale. Habla inglés, farsi, francés, alemán y algo de italiano.



Actuaciones más destacadas

The Stoning of Soraya M. (2008) → Protagonista. Interpretó a Soraya, una mujer iraní lapidada por adulterio falso. Su performance es devastadora y le valió nominaciones.

The Blacklist (2014-2022) → Samar Navabi, agente del Mossad,

House of Cards (2014-2015) → Ayla Sayyad

A Girl Walks Home Alone at Night (2014) → Rol principal en la ópera prima de Ana Lily Amirpour, un western vampírico iraní.

Además, es escritora y directora. Está trabajando en proyectos propios, incluyendo guiones sobre familias iraníes fracturadas por la revolución.

Su relación con Irán

Mozhan es una voz fuerte contra el régimen teocrático iraní. Tras la muerte de Mahsa Amini en 2022, se convirtió en una de las caras visibles de la protesta “Mujer, Vida, Libertad”. Una persa que brilla en Hollywood sin vender su alma ni callar la verdad.

Exactamente el tipo de figura que Die Partizaner celebra

Texas: ¿El mejor Estado de la Unión?

El refugio del *American Dream*



Esta no es una postal de Hollywood. Es la vida real de cientos de miles de familias texanas. Y es, probablemente, la mejor imagen que existe hoy del *American Dream* todavía vivo.

1. Los números que no mienten

PIB: Casi 2.9 billones de dólares. Si Texas fuera independiente, sería la 8ª economía más grande del mundo.

Impuestos: 0% impuesto estatal sobre la renta.

Finanzas públicas: Superávit fiscal de más de 24 mil millones de dólares.

Crecimiento: Atrae empresas y migrantes netos, mientras California y Nueva York pierden población

2. El paraíso de la portación de armas, Texas celebra el derecho a portar armas como uno de los pilares de su libertad.

Desde 2021 tiene Portación Constitucional: cualquier persona mayor de 21 años (sin prohibiciones) puede portar arma oculta o abierta sin licencia.

Entre 36% y 45% de los texanos son dueños de armas, con un promedio de más de 1 arma por persona.
Entre 32 y 55 millones de armas de fuego en el estado.
Aquí el ciudadano responsable es visto como parte de la solución, no como un peligro.

3. Justicia real: No hay puerta giratoria; Texas actúa con dureza contra los delincuentes, especialmente los violentos y reincidentes.
En 2025 el gobernador Greg Abbott firmó el paquete de reforma de fianzas más fuerte de la historia del estado.
La Proposición 3 (aprobada por los votantes) permite a los jueces negar fianza a acusados de delitos graves: asesinato, violación, agresión agravada, tráfico humano, secuestro, etc.
Se limitaron fuertemente las fianzas en efectivo para criminales peligrosos. Ahora deben pagar fianza real o quedar detenidos.
Existe en Texas el programa de REINCIDENCIA, que prioriza la captura y encarcelamiento de reincidentes violentos.
Los fiscales pueden apelar fianzas consideradas demasiado blandas, y los jueces deben justificar por escrito sus decisiones.
Resultado: No existe la “puerta giratoria” que se ve en California o ciudades progresistas. Los delincuentes violentos y reincidentes permanecen detenidos, no salen en horas para volver a delinquir. Esto contribuye a que Texas mantenga tasas de crimen violento más bajas que estados con políticas permisivas.

4. Orden, seguridad y realidad en la calle Texas tiene 5 veces menos *homeless* per cápita que California.
No hay “sitios seguros para inyectarse” ni tolerancia oficial al caos urbano.
Limpieza activa de campamentos y políticas de orden público más estrictas.

5. El imán para latinos y trabajadores. Texas alberga casi 6 millones de hispanos. Aquí el inmigrante llega a trabajar en energía, construcción, logística y manufactura, con oportunidades reales de progreso.

6. Cultura y espíritu Texas. conserva el orgullo sin culpa: asar carne, ondear banderas, defender lo propio y criar hijos con valores tradicionales.

7. El potencial de Texas como nación independiente. Si Texas decidiera separarse mañana, no sería un país pequeño ni marginal. Sería una potencia media-alta mundial con recursos, escala y ubicación estratégica que pocos países nuevos poseen:

Territorio: 696.241 km², más grande que Francia + Alemania juntas, o que toda la península ibérica. Tiene espacio sobrado para agricultura, industria y expansión.

Demografía: Alrededor de 32.1 millones de habitantes en 2026
Más población que Australia (~27 millones), Polonia, Canadá en algunos escenarios de proyección, o la mayoría de los países europeos. Es joven, diversa y con fuerte componente hispano (casi 40% de la población).

Economía: PIB de 2.9 billones de dólares → sería la 8ª economía más grande del mundo, por delante de Canadá, Corea del Sur, Rusia y Australia. Crece más rápido que ocho de las diez economías globales. Petróleo y energía: Texas produce más de 5.8 millones de barriles diarios de crudo (récord histórico en 2025-2026). Si fuera independiente, sería el 4º productor mundial de petróleo (solo detrás de Arabia Saudita, Rusia y el resto de EE.UU.). También es gigante en gas natural y energía renovable.

Salida al mar y comercio: Tiene una costa extensa en el Golfo de México con puertos de clase mundial. El Puerto de Houston es el más grande de EE.UU. En tonelaje extranjero y maneja más del 27% de todo el comercio marítimo nacional. Corpus Christi y Beaumont completan un corredor energético y comercial estratégico hacia México, América Latina y el Atlántico. Texas ya es uno de los mayores exportadores de EE.UU.

Comparativo directo con otras potencias (2026):

Vs. Canadá: Texas tiene PIB similar o superior y mucho más petróleo, pero menos territorio frío y menos dependencia de *commodities*.

Vs. Australia: Texas es más poblado, más industrializado y con mejor acceso a mercados latinoamericanos.

Vs. Arabia Saudita: Texas tiene la misma escala energética pero una economía mucho más diversificada (tecnología en Austin, manufactura, agricultura, finanzas).

Vs. Países Bajos o Corea del Sur: Texas los supera en tamaño, recursos naturales y dinamismo demográfico.

En resumen: Texas tendría todo lo necesario para sobrevivir y prosperar como nación soberana: energía, comida, puertos, población joven y una cultura emprendedora. No sería una superpotencia como EE.UU. o China, pero sí un jugador respetado en el tablero global, similar a un “Canadá con petróleo + Australia con dinamismo latino”

Conclusión: El último bastión **Texas** no es perfecto. Tiene veranos infernales, tráfico y desafíos en la frontera. Pero sigue siendo uno de los pocos lugares donde el sueño americano —trabajo duro, libertad individual, propiedad privada, derecho a defenderse y justicia que funciona— sigue siendo una realidad concreta. Mientras California representa el modelo intervencionista que genera dependencia, deuda,

desorden y “puertas giratorias”, Texas representa el camino opuesto: libertad, responsabilidad y oportunidades.

La esperanza en medio de la devastación

Por MR G

*¿Quién es la que cabalga tan tarde con el viento en la noche?
Erlkönig, Goethe.*

Hace casi 20 años, recorriendo **Kiev** me entero de la existencia de un barranco, en las afueras de esa ciudad, conocido con el nombre de **Babi Yar**. Allí fueron asesinadas en unos pocos días de septiembre de 1941, entre 100 y 150 mil personas (NdR: **Judíos**).

Mucho tiempo después me topé con un video rescatado de la cámara de un joven oficial nazi que registró lo ocurrido. Seres humanos que bajan de los camiones. Les hacen cavar sus propias tumbas, los hacen parar al lado. Les disparan. A otros los llevan hasta el barranco, los hacen tirarse sobre la tanda de cadáveres anteriores. Les disparan.

De Babi Yar solo hay registro de una mujer que resiste, que intenta huir con su bebé y son asesinados en el intento.



Qué es lo que lleva a aceptar con esa mansedumbre el destino. Por qué no negarse a cavar la propia tumba. Por qué no escupir a los asesinos. Por qué no maldecirlos. Porqué esperar el disparo en la nuca.

En el final de **La Patagonia rebelde**, el alemán **Pablo Schulz** se niega a cavar su tumba mientras sus compañeros de destino lo hacen en silencio.

Para lograr ese estado mental de entrega primero hay que quebrar a la persona. Pero fundamentalmente alentar la esperanza. La esperanza de que pasará algo que evitará lo que parece definitivo. Que no es cierto lo que parece que está pasando. No sé, no lo tengo claro.

Viene al caso porque me cuesta entender cómo es posible que miles de jubilados argentinos, condenados a la más espantosa de las penurias en el momento más vulnerable de su existencia, sin nada, absolutamente nada por ganar ni esperar no se tiran bajo un tren o se arrojan de un edificio.

Por qué no son los viejos los que encabezan las protestas sociales. Porqué uno entre millones no se inmola junto a los que estime, son los responsables de su mísera existencia.



El ser humano es fuerte. El cerebro está entrenado luego de dos millones de años de evolución para mantenernos vivos. A cualquier costo. Un minuto más. Algunos segundos. ¿Será eso?

Leo aquí que "la esperanza como sentimiento tiene su aspecto

negativo porque quien la posee vive fuera de su época "(contando con un futuro aún inexistente).

Quién tiene esperanza puede abandonar lo que realmente tiene para apoderarse de algo que quizá nunca tendrá. También es cierto que los más esperanzados son aquellos que padecen de un temor.

Ambos sentimientos se complementan y ahí cabe preguntarse: ¿No sería bueno combatir el temor en lugar de ocultarlo con la esperanza?

Reconozco que estoy proponiendo algo difícil, sobre todo en una cultura que patrocina el miedo y la esperanza de la mayor cantidad de personas, pero usted que me está leyendo, ¿no viviría mejor si pudiera superar los miedos y dependiera menos de la esperanza?"

En "**La Noche**" (El Aleph, pag. 41), **Eli Wiesel** relata con crudeza ese sentimiento de mejor aguantar: "Aquí y allá oí murmurar: – Hay que hacer algo. No tenemos que dejarnos matar, ir como ganado al matadero. Tenemos que rebelarnos.

Entre nosotros había algunos muchachos fuertes. Llevaban puñales consigo e incitaban a sus compañeros a arrojarse sobre los guardias armados. Un joven decía:

– Que el mundo conozca la existencia de Auschwitz. Que la conozcan todos los que todavía pueden salvarse de venir aquí.

Pero los más viejos imploraban a sus hijos que no hicieran tonterías

– No hay que perder la confianza, aunque la espada esté suspendida sobre nuestras cabezas. Así hablaban nuestros Sabios".

La autora del fragmento que sigue es **Hélène Berr**, (**Diario**, Anagrama, pag. 185) es el relato de una joven judía de París que reflexiona sobre la posibilidad de ser deportada y morir. En marzo de 1944, pocos meses después de esta anotación en su diario, sería enviada a **Bergen Belsen** y de allí a **Auschwitz**, de donde no regresaría:

"Miércoles 27 de octubre (1943). Cuando escribo ´desaparecer´ no pienso en mi muerte, porque quiero vivir; siempre que esté en mi mano. Hasta deportada pensaría constantemente en volver.

Si Dios no me quita la vida, y si, lo que sería muy malvado, y la evidencia de una voluntad no ya divina, sino del mal humano, los hombres no me la arrebatan.

Si esto ocurriera, si estas líneas son leídas, se verá claro que esperaba mi destino; no que los haya aceptado de antemano, porque no sé hasta qué punto puede llegar mi resistencia física y moral bajo el peso de la

realidad, sino que me lo esperaba".

Finalmente, **Franz Wander** en "El séptimo pozo" (Galaxia Gutenberg, 2007, pag. 104) cuenta como ficción lo que vio mil veces: "Sólo algunos se rebelan: ¿Por qué no os defendéis? ¿Por qué corréis como carneros hacia vuestra propia destrucción? Pechmann es uno de los que se rebelan. Negocia con los funcionarios franceses, no se ve a ningún alemán. Habla con los representantes de la Cruz Roja, que inspeccionan el campo continuamente, pero nada pueden hacer.

Lucha para que no desgarren a las familias, para que no manden a una madre que ha perdido a su hijo en el tumulto. Grita, maldice, convence, consuela.

Y por las noches baila con Mariana. Se toman de las manos con fuerza, se miran a los ojos como si quisieran sumergirse en ellos para siempre.

Un día llaman a Mariana. Pechmann la retiene. Espera, le dice, no vayas, no te presentes, no podrán encontrarte entre las masas. Hablaré con los funcionarios, conseguiré que te dejen libre, voy a obtener un aplazamiento, conozco a gente influyente aquí. Huiremos juntos, nos iremos a las montañas...

Ella le pone la mano en la boca y sonríe dolorosamente. No, dice ella, déjame, tengo que ir. Él sabe por qué. Ella se lo ha dicho cien veces: su madre, su padre y tres hermanos están allí. Se va. Y a partir de ese día, Pechmann ya no se rebela. Una semana más tarde, cuando dicen su apellido, cruza en silencio la entrada del silo veinte".

Puede que también tenga que ver la ideología, pero tampoco estoy seguro. Las experiencias de resistencia al nazismo en campos o territorios ocupados, ampliamente, fueron dirigidas y protagonizadas por comunistas.

También existió el levantamiento del Ghetto de Varsovia (NdR: Donde los combatientes del ŻZW (Unión Militar Judía) la derecha Sionista del Betar al mando de David Epelboim, Pawel Frénkel y León Rodal resistieron al monstruo nazi en Muranowska 7) .

Publicado en el blog **TODOS GRONCHOS** el 3 de junio de 2014

todosgronchos.blogspot.com/2014/06/la-esperanza-en-medio-de-la-devastacion.html

Reproducido con autorización del autor @TodosGronchos
(¿acaso el mejor tuitero que dio este País bendito?)

A lo loco, a lo loco, a lo loco se vive mejor a lo loco se vive mejor

CLAUDIO BORGHI



FOTO ARCHIVO GENERAL DE LA NACION

Tzedek Tzedek Tirdof **(Justicia Justicia perseguirás)** (Deuteronomio 16:20)

Itai y Hadar Berdichevsky escondieron a sus gemelos de 10 meses en un refugio oculto dentro de las paredes de su casa cuando los terroristas de Hamas invadieron su hogar el 7 de octubre.



Itai y Hadar fueron brutalmente asesinados después de luchar valientemente contra los terroristas. Sus bebés permanecieron en el refugio durante 14 horas hasta que las fuerzas israelíes llegaron a salvarlos.

BS"D

El resentimiento del *Linke*

o

La pasión anti-jerárquica como principio motor de la inversión moderna

Por Tabdir Dosetas

«Y el Eterno habló a Moisés, diciendo: Di a los hijos de Israel que me traigan una ofrenda; de todo hombre cuyo corazón lo mueva, tomaréis mi ofrenda» (Éxodo 25:1-2)

No hay pasión más corrosiva que el resentimiento. Es un veneno que, una vez instalado en el alma, tiende a extenderse hasta impregnar una cultura entera.

El resentido no es simplemente quien guarda una herida; es quien, incapaz de elevarse hacia lo que reconoce superior, decide arrastrar todo lo alto hacia su propio nivel, convirtiendo la igualdad en un arma y la mediocridad en virtud.

Esta pasión actúa como una inversión permanente: lo que estaba arriba debe bajar, no porque lo inferior sea más verdadero, sino porque lo superior le recuerda al resentido su propia limitación. Cuando este mecanismo se vuelve colectivo y se erige en motor de la vida pública, asistimos a lo que podría llamarse la gran inversión moderna.

El mito de Prometeo, leído con atención, resulta revelador. El Titán roba el fuego celeste no para elevar verdaderamente a los hombres, sino, en su gesto más profundo, para rebajar lo divino al nivel humano. En la psique contemporánea, especialmente en la del progresista movido por el resentimiento, Prometeo ya no sufre el castigo: lo administra. Encadenado a su propio rencor, alimenta voluntariamente al buitres que le devora las entrañas, y encuentra en ese sufrimiento auto infligido una extraña forma de superioridad moral.

En las grandes tradiciones del pasado se distinguía claramente entre pasiones que pueden ordenarse y aquellas que solo destruyen. La ira puede ser noble cuando defiende lo justo; la tristeza, cuando señala la distancia entre el alma y su ideal; el deseo, cuando se orienta hacia lo superior.

El resentimiento, en cambio, rechaza toda jerarquía por principio. Nace de la comparación constante y termina exigiendo la nivelación de todo lo cualitativo.

Platón, en «La República», describe cómo el *thymós* (el espíritu irascible) desordenado convierte la percepción de injusticia en combustible para la cólera irracional. El progresista actual no se irrita por una verdadera injusticia metafísica, sino por la mera existencia de diferencias cualitativas. Su resentimiento no busca restaurar proporción alguna: busca invertir la escala.

Aristóteles distinguía la ira noble (*orgé*), que se apacigua cuando se restablece el orden, de la envidia resentida (*phthonos*), que solo se calma cuando el otro pierde lo que tiene. En la modernidad, esta envidia se ha vuelto sistemática: no basta con igualar, es necesario rebajar.

La Torá advierte contra la codicia y la envidia en el décimo mandamiento: «No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo» (Éxodo 20:14). Los sabios judíos han profundizado en esta prohibición, entendiendo que la envidia no solo viola el orden social, sino que corrompe el alma.

Maimónides (Rambam) señalaba que la envidia surge cuando se compara sin considerar la diversidad natural de las capacidades que el Creador otorga a cada persona según Su sabiduría. El progresista rechaza esa diversidad cualitativa y, con ella, cualquier noción de Providencia o de orden inherente.

Este mecanismo opera incluso dentro de la propia comunidad judía. No pocos judíos progresistas, movidos por un deseo de aceptación plena en las élites culturales y académicas no judías, adoptan posturas extremas de progresía, convirtiéndose en los más entusiastas defensores de la nivelación anti-jerárquica.

En su afán de demostrar que no son “demasiado judíos” o que han superado los particularismos de su tradición, terminan impulsando con especial vehemencia la disolución de toda estructura jerárquica y trascendente, incluyendo aquella que ha preservado la identidad judía a lo largo de los siglos.

Llegado a este punto, resultaría coherente exigir a las instituciones del movimiento Masortí en Latinoamérica —en especial al Seminario Rabínico Latinoamericano— que reconsideren su nombre.

Seguir exaltando como fundador y figura emblemática a Marshall Meyer, sobre quien pesaron graves acusaciones de abuso sexual a menores —incluida una sentencia en Argentina que lo obligó a abandonar el país, antes de su posterior “rehabilitación” por parte de Raúl Alfonsín—, y presentarlo como paradigma de defensor de los derechos humanos, resulta hoy profundamente problemático.

En una época donde el *wokismo* no se cansó de reclamar coherencia moral y rechazo absoluto a cualquier forma de abuso de autoridad, especialmente contra los más vulnerables, mantener esta vinculación simbólica solo erosiona la credibilidad de las instituciones que aspiran a ser guías espirituales.

Cerrado el paréntesis que nos permitimos hacer con esta cuestión doméstica, volvamos al tema del resentimiento, el cual se manifiesta de forma especialmente clara en el **arte** contemporáneo, entre otras cosas, cuando se deforma sistemáticamente la figura humana, cuando se disuelve la armonía tonal o cuando se celebra lo grotesco como liberación, y se evidencia que no se busca una nueva belleza: se expresa el rechazo visceral a toda jerarquía estética y ontológica. Amén de sostener la no existencia de una belleza objetiva.

Lo mismo ocurre en la **educación**. En lugar de guiar al alumno desde lo elemental hacia lo más elevado, se tiende a igualar a todos en una especie de ignorancia funcional, evitando todo lo que pueda parecer “elitista” o “autoritario”. La escalera del conocimiento se retira para que nadie pueda ascender.

La **familia** natural constituye otro blanco privilegiado. El padre representa una autoridad cualificada; la madre, una transmisión simbólica. El resentimiento no busca mejorar la familia, sino disolverla: divorcio acelerado, ideología de género temprana, aborto como derecho absoluto, medicalización de la infancia. La célula jerárquica elemental debe desaparecer para dar paso a la sociedad de individuos aislados.

El **lenguaje** mismo es transformado en instrumento de control. Palabras como “inclusivo” o “diversidad” dejan de significar lo que dicen y pasan a servir a la nivelación ideológica. El lenguaje deja de ser vehículo de distinción y se convierte en herramienta de homogeneización.

Finalmente, todo orden que remita a una jerarquía trascendente —especialmente la religión en su sentido clásico— se vuelve objeto de hostilidad. No se rechaza la fe por falta de pruebas, sino porque

implica una cualificación espiritual y una autoridad que el resentimiento no puede tolerar.

El resentimiento culmina en la inversión total: la víctima se erige en verdugo, el ignorante en árbitro del saber, el mediocre en modelo. La igualdad que proclama no es igualdad ante un principio superior, sino igualdad en la ausencia de todo principio.

Estas páginas no pretenden ofrecer una “cura” doctrinal, sino simplemente señalar un mecanismo profundo que parece mover gran parte de los fenómenos modernos. Reconocerlo es ya un primer paso para no quedar atrapado en su dinámica.

"Aunque les resulte imposible, no reclamen nada. Traguen veneno. Acepten la injusticia, que todo se equilibra al final".

MARCELO BIELSA



Apoye a Die Partizaner

Este proyecto es de distribución gratuita.

Quienes deseen colaborar con su continuidad pueden hacerlo dedicando una donación **Leilui Nishmat** (por la elevación del alma) de un ser querido. Cada aporte ayuda a sostener próximos números y a seguir difundiendo memoria, pensamiento y lucha. diepartizaner@gmail.com

“Der Tashnmakher*”

Raúl Alterman

Asesinado por ser judío y de izquierda



Ilustración de Eli Wengiel
www.instagram.com/eliaswengiel/

La historia de un joven militante que pagó con su vida el odio de Tacuara

Buenos Aires, 29 de febrero de 1964. Raúl Alterman, un joven judío argentino de 31 años, abrió la puerta de su humilde departamento en Azcuénaga 783, primer piso, departamento 9. Creyó que recibía un telegrama. Minutos después yacía muerto con dos balazos: uno en el pecho y otro en la cabeza.

Sus asesinos pertenecían al Movimiento Nacionalista Tacuara, un grupo de extrema derecha neonazi y antisemita que operaba en la Argentina de los años 60. No lo mataron por ser un dirigente importante ni por participar en hechos violentos recientes. Lo mataron solo por ser judío y haber militado en la izquierda.

Hijo de una familia trabajadora de origen polaco. Raúl vivía con sus padres en un pequeño departamento de dos ambientes en el barrio de Once. La familia subsistía gracias a un modesto taller de confección de

carteras y bolsos ubicado a pocas cuadras de su casa, donde trabajaban padre e hijo.

No eran ricos ni influyentes: eran una familia humilde y trabajadora. Alterman había apoyado con entusiasmo la candidatura de Arturo Frondizi en 1958. Con el tiempo, desencantado por la orientación del gobierno, se acercó al Movimiento Popular Argentino, una pequeña agrupación de izquierda.

En febrero de 1961 participó activamente en la campaña de Alfredo Palacios para senador. Fue orador en un acto realizado en la esquina de Blanco Encalada y Triunvirato, donde afirmó: “estamos luchando junto a los obreros contra la política de hambre dictada por el FMI”.

Durante el Plan CONINTES (estado de sitio interno), fue detenido en dos oportunidades y su casa fue allanada en busca de “materiales de guerra”. Tras la caída de Frondizi en 1962, Raúl abandonó la actividad política pública.

Sin embargo, mantuvo contactos con John W. Cooke, actuando como correo entre este y la red de militantes que habían quedado dispersos tras el viaje de Cooke a Cuba. Se había alejado del Partido Comunista tiempo atrás.

El asesinato y la carta de odio

El 29 de febrero de 1964, miembros de Tacuara planearon y ejecutaron su asesinato con frialdad. Wenceslao Benítez Araujo, fingiendo ser empleado del Correo, llamó a la puerta con un telegrama falso. Detrás de él, armado, esperaba Fernando Vicario, quien disparó.

Como apoyo operativo participaron Luis Barbieri, Nicanor de Elía Cavanagh y Alberto Miguel Mansilla.

Indirectamente se vio involucrado como testigo el ex Juez de la Corte Suprema Rodolfo Barra, fue quien le dio la coartada que liberó de culpa y cargo a Carlos Benites Moreno (el dueño del arma asesina).

Poco después del crimen, Tacuara envió una carta brutal a los padres de Raúl:

“Nadie mata porque sí nomás; a su hijo lo han matado porque era un perro judío comunista. Si no están conformes que se retiren todos los perros y explotadores judíos a su Judea natal. ¿Qué hacen en nuestro país?”

El mensaje no dejaba lugar a dudas: el móvil fue claramente antisemita y político. Alterman fue elegido como blanco fácil para una “venganza” por la muerte de tres tacuaristas en Rosario, aunque él no tenía ninguna relación directa con ese hecho.

Un crimen que quedó en la memoria, el asesinato de Raúl Alterman se convirtió en uno de los casos más emblemáticos de la violencia antisemita de Tacuara en la década del 60. Representa la intolerancia y el odio racial que marcó a parte de la ultraderecha argentina en aquellos años turbulentos.

Hoy, más de sesenta años después, su nombre sigue recordándose como símbolo de las víctimas inocentes del fanatismo político y el antisemitismo en la Argentina.

Raúl Alterman Z’L* no dejó hijos que reciten Kadish* por él, si van a Tablada (parte vieja) una piedrita por su recuerdo estaría bien.



ALTERMAN RAUL

SIN INFORMACIÓN - 29/02/1964
16 DE ADAR DE 5724
CEMENTERIO DE TABLADA
MANZANA: 1 TABLÓN: 1115 SEPULTURA: 19



LA GUERRA Y NOSOTROS

Coronel (R) Guillermo Lafferriere
Primera parte

INTRODUCCION¹

Al comenzar a escribir sobre este tema, no puedo dejar de pensar en los condicionantes que implícitamente están presentes en cada palabra que escribiré. Durante décadas me he preparado para hacer la guerra. No solamente lo hice desde lo personal, capacitándome, estudiando sobre el tema, publicando profusamente sobre distintos aspectos relacionados mayoritariamente con ella, sino que he sido el responsable de la formación de otras personas, para que puedan actuar en medio de una guerra y esto palpablemente se manifestó en las organizaciones que a lo largo de mi vida pude conducir. Pertenezco, además, a un grupo minoritario de la sociedad, uno que tuvo la rara oportunidad de hacer la guerra, y me refiero a la participación en las acciones bélicas contra el Reino Unido por la posesión de las Islas Malvinas, y además tuve la oportunidad de “compartir” una guerra ajena, cuando como integrante de un batallón argentino, serví seis meses en Croacia, en el límite de la zona que ese país disputaba con los serbios. Todo ello sucedió inmerso además en una sociedad, que, por distintas razones, ha decidido colocar a la guerra, a su idea misma, escondida detrás de un velo, el cual, en su pertinaz ocultamiento, da visos de tabú al tema entre nosotros. No existe en nuestra sociedad discusión alguna sobre la guerra. La guerra para nosotros es muchas veces un recuerdo evocativo como de leyenda, cuando en el sistema educativo formal se hace referencia casi con exclusividad a las luchas por la Independencia en el Siglo XIX, o bien un instrumento del debate crítico sobre lo actuado dentro del último régimen militar, más precisamente en relación con la Guerra de Malvinas.

¹ Este trabajo nunca podría haber sido escrito si no hubiera tenido la oportunidad de conocer al Doctor Germán Soprano. Él es un profundo conocedor de la historia y un antropólogo de amplia experiencia. Desde el principio me llamó la atención su predisposición para aproximarse a los temas militares desde la más pura prescindencia de sus propias ideas, dejando siempre que los hechos se impusieran por sobre los preconceptos. No pienso igual que él en muchas cosas. Sin embargo, cada vez que hemos conversado he encontrado en él a un hombre preocupado por la búsqueda de la verdad. Este ensayo es el producto de algunas de nuestras charlas. Me honro en considerarme uno de sus amigos.

Y cualquiera sea la consideración que pueda hacerse sobre la forma en que se discuten los temas mencionados, a los que se podrían agregar

otros, ya generalmente para eruditos como las confrontaciones internas de los Siglos XIX y XX o la Guerra de la Triple Alianza; por lo general, no dejan de ser discusiones que pueden catalogarse de debates circunscriptos a consideraciones exclusivamente políticas o para el caso de los eruditos, de la búsqueda de zanjar tal o cual carencia en el conocimiento integral de un hecho. Pero más allá de lo mencionado, la guerra como fenómeno no está presente como una eventualidad posible de ser sufrida por nosotros.

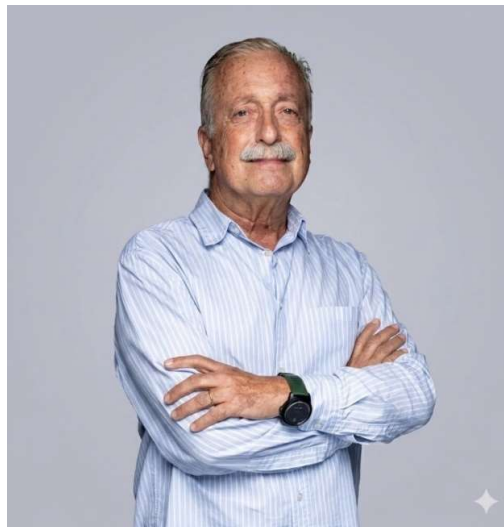
Por supuesto, esa falta de discusión no es notable solamente entre el gran público, aspecto que surge claramente de la lectura de cualquier encuesta de opinión de los últimas décadas, donde todo lo relacionado a los temas de la Defensa directamente no aparece; sino que salvo los ámbitos específicos del estado, tales como el Ministerio de Defensa donde el tema es tratado, la guerra es ignorada absolutamente, y casi podrá aventurarse que nombrarla sería casi un hecho exótico, alejado completamente de nuestro horizonte.

Mencioné al principio los condicionantes que me rodean a cada paso. Tengo miedo de ellos. Tengo temor que ellos puedan hacer pensar al que esto lea que trataré de darle una visión optimista de la guerra. Que crea que estoy tratando de hacer que piense diferente en su rechazo a la muerte violenta de seres humanos por una actividad consciente y muy eficiente llevada a cabo por los militares.

A pesar de mis temores, y seguramente de las prevenciones del lector, me propongo algo distinto. Tengo la idea que puedo hacer que juntos comprendamos mejor un fenómeno terrible, brutal. Uno tan peligroso, que aún en su teoría más abstracta, tiene un potencial enorme de constituirse de medio, en fin, y como tal buscar perpetuarse en el accionar, para satisfacer exclusivamente su propia lógica destructiva. Abrigo también la esperanza que pueda tener la habilidad de proponer que entienda la naturaleza profundamente humana que la guerra como fenómeno posee, y que al mismo tiempo valore, en su justa dimensión el tremendo esfuerzo que significa poder prevalecer en una guerra. Finalmente, apelo a que la lectura de estas palabras sirva para poder entender, que, en definitiva, la guerra es una calamidad que podemos sufrir en alguna generación. En nuestra historia como nación, nos ha visitado no pocas veces en los casi dos siglos de existencia. Algunas veces durante largos períodos consecutivos, en otras, luego de años de paz, turbulenta seguramente, pero de paz. Nadie, y esto es quizás muy inquietante, puede asegurarnos firmemente, que no vuelva a visitarnos.

¿QUE ES LA GUERRA?

Paradójicamente, es terriblemente complejo definir a la guerra, objeto mismo de nuestra atención aquí y ahora. Y no es precisamente porque hayan faltado analistas que trataran de definirla. Sino más bien porque ella misma, adquiere características que dificultan su identificación. Permítaseme un par de ejemplos. Durante la guerra civil española, Portugal, Italia y Alemania aportaron contingentes de fuerzas para apoyar al sector denominado Nacional; mientras que la Unión Soviética hacía lo propio con el sector conocido como Republicanos. Esas naciones, en todo momento, evitaron que les fuera reconocido el adjetivo de beligerante en la contienda. Y al menos técnicamente, ninguna de ellas intervino en la guerra². Otro ejemplo más cercano a nosotros, la Guerra de Malvinas. Desde que, con la creación de la Organización de las Naciones Unidas, se renuncia a la guerra como medio para dirimir controversias³, ha caducado la declaración que antes se hacía de un estado a otro, en el cual se le notificaba del estado de guerra que existiría entre ambos a partir de un momento dado. Todos los estados miembros de la ONU han rechazado el recurso de la guerra, y se acepta que la misma puede llevarse a cabo solamente con carácter defensivo.



Todas las acciones que evidentemente fueron de guerra entre nuestro país y el Reino Unido, no estuvieron enmarcadas en declaración formal de guerra alguna.

Parece ser que sin que la hayamos definido, la guerra aparece desde el vamos como un asunto donde pareciera que las cosas no son tan sencillas como a primera vista podrían parecer. Ensayemos de definirla.

La guerra es desde siempre sinónimo de violencia. Esto es indiscutible. Las herramientas de las cuales se sirve son unas que están diseñadas específicamente para causar destrucción sobre seres humanos y las obras físicas por ellos levantadas. Esas herramientas pueden ir desde instrumentos que afectan de manera muy precisa a sus víctimas, como otros que no discriminan a las mismas.

Entonces tenemos que la guerra es un ámbito donde se ejerce la violencia, de una manera muy significativa, pero cabe que nos interroguemos acerca de ¿Quiénes son los que ejercen esa violencia? Aquí comienzan otros problemas para nosotros. Determinar quienes ejercen la violencia en la guerra parece fácil desde una perspectiva reciente y me animaría a agregar, occidental, de pensar.

La respuesta más común será aquella que diga que son los militares los que ejercen la violencia en una guerra. Mencionamos la palabra reciente, pues hasta hace no muchos años, en términos históricos por supuesto, no había un estamento social que dedicara su vida a la actividad militar, sino que eran convocados personas del pueblo para una vez armadas ser conducidas en la batalla por los nobles del lugar.

La aparición masiva de las armas de fuego, la complejidad que su correcto empleo aparejaba, dio un impulso decisivo a la necesidad de contar con un estamento profesional dedicado exclusivamente a la preparación para la guerra.

También nos referimos a occidente, en función que es el lugar donde con mayor fuerza se concibió la idea de la guerra como una actividad llevada a cabo por “especialistas” en todo lo atinente a la guerra.

2 El libro “The battle for Spain” (Penguin – London. 2005) escrito por el eminente historiador británico Antony BEEVOR es un muy equilibrado estudio de la contienda, y expone claramente sobre lo que aquí se expuso respecto a las naciones que apoyaron a cada bando en conflicto.

3 El Apartado 4 del Artículo 2 de la Carta de la ONU dice: Los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas

(<http://www.un.org/es/documents/charter/chapter1.shtml> - Consultado el 07 May 2010).

4 No estoy calificado para discutir este hecho. Pero quizás valga entender que la relaciones entre estados responden a parámetros que son en general diferentes de los que se aplican a las relaciones interpersonales. Muchas veces, los errores que cometen analistas al evaluar el escenario provienen de aplicar categorías que son totalmente ajenas al ámbito de las relaciones externas de los estados.

Más adelante volveremos a este tema, cuando tratemos la cuestión de la finalidad con que se lleva adelante una guerra.

Lo que me gustaría dejar claramente establecido aquí, antes de avanzar en el entendimiento del término guerra, es que esa actividad que hemos definido como violenta y a cargo de especialistas es per se sumamente costosa.

Esto se mide tanto en los recursos que son necesarios para mantener en activo a ese grupo de profesionales, como a todos los equipos necesarios para que ellos se entrenen, desplacen, combatan y mantengan aquello por lo que se hace la guerra. Esto es muy importante, para tener una dimensión de quienes están en condiciones de poder solventar estas erogaciones. Tenemos entonces a la guerra como un acto violento, llevado a cabo por especialistas, los que obviamente actúan contra un enemigo que podrá o no tener características similares de organización, pero que se opone también violentamente a los primeros. Ahora bien, ¿para qué se hace la guerra?

El pensador más conocido sobre los asuntos de la teoría de la guerra es el prusiano Karl Von Clausewitz, a quien en no pocas oportunidades recurriremos en este trabajo. En su monumental, inconclusa, controvertida y poco leída obra “De la Guerra”, nos dice que en la guerra como mínimo uno de los bandos en pugna busca imponer su voluntad al enemigo. Esta frase, concretamente nos dice que el deseo de uno de los oponentes al menos, es tan poderoso, que lo lleva a aplicar el recurso de la guerra para obtenerlo.

Por supuesto recurre a la guerra, porque hay otra voluntad, que no está dispuesta a aceptar que esa intención le sea impuesta, y juzga por ende necesario oponerse a la misma con los recursos que la guerra ofrece. De esto surge con claridad que la guerra sirve como un medio, herramienta o causa para lograr un resultado, una finalidad específica. Este medio, la guerra, ejecutado por profesionales, que busca imponer los deseos o voluntad propia sobre otro, al que se denomina enemigo, es en definitiva pergeñada al menos por una voluntad. Una tan poderosa que puede reunir los recursos ingentes en medios humanos, materiales y económicos para ser llevada a cabo. Esa voluntad, fue cambiando de nombre con el devenir de la historia humana.

⁵ Clausewitz trata profundamente esta contradicción entre la aparente simpleza de los asuntos de la guerra y la complejidad inmensa que toman en la práctica de esa actividad. Existe una versión de la obra del prusiano bastante accesible al público alejado de lo militar. La misma fue publicada por Labor – Barcelona 1992. interpersonales. Muchas veces, los errores que cometen analistas al evaluar el escenario internacional provienen de aplicar categorías que son totalmente ajenas al ámbito de las relaciones externas de los estados

Fuese está el monarca de la antigüedad o de los tiempos modernos, el señor feudal de la Europa medieval, el Cacique Azteca o el Gran Inca, un Primer Ministro o los actuales Presidentes, y en su tiempo el mismo Papa.

Siempre ha sido la máxima autoridad que ejerce el poder efectivo de una sociedad, cualquiera sea la forma en que la misma arribó a ese puesto.

Si la guerra es un medio empleado por la máxima autoridad política para obtener un fin, que es ni más ni menos que imponer su voluntad sobre otro, cabe que nos preguntemos ¿Contra quién dirige ese medio esa máxima autoridad de una sociedad? Es nuestra opinión que el recurso de la guerra se lleva a cabo por lo general contra otra población que no es la propia. Cuando se hace dentro del propio país, generalmente se puede hablar de una pugna de voluntades inmersas en lo que se conoce como guerra civil. Esta última no debe confundirse con el empleo abusivo de la fuerza para imponer un régimen, lo que no es en nuestra consideración una guerra, sino que entra dentro de lo que podría conocerse como despotismo, y por lo tanto cae fuera de la mirada de este trabajo.

Las causas por las cuales se decide recurrir a la guerra, dan para un trabajo específico sobre el tema. Baste decir que desde siempre se ha discutido esta cuestión. Abrumaríamos al lector sobre razones que llevaron a la guerra. Pero aquí también la guerra muestra las dificultades que permanentemente ensaya para confundir nuestro análisis del fenómeno.

Remontémonos a la conocida obra de Homero, La Ilíada. En la obra, el autor nos refiere que la hermosa Elena, esposa del Menéalo rey de Esparta, es raptada por Paris, hijo de Priamo, el rey de Troya. Los reyes de las ciudades griegas, bajo el mando de Agamenón, rey de Meneas y hermano de Menelao, se coaligan y cruzan el mar para desembarcar en la actual costa turca, donde se asentaba Troya.

El resto de la historia es conocida, pero más allá de la belleza de la historia, resultaría poco creíble que los reyes de las ciudades estado decidieran emprender una empresa tan colosal, solamente para vengar el corazón herido de un monarca griego. Quizás, solamente quizás, el control de una ex colonia griega situada del otro lado del mar, podía ser la causa real que impulsó a la guerra a los reyes griegos. Este sencillo ejemplo, nos habla bien a las claras de las complicaciones que existirán para determinar con precisión las causas por las que se recurre a la guerra.

Cabe sí que mencionemos, que normalmente parecieran estar presentes causas aparentes, unas que sirvan para lograr la cohesión necesaria para la lucha; y otras reales, que sin que sean difundidas más allá de lo necesario, son tan poderosas que motivan el recurso de la guerra. No podemos tampoco dejar de mencionar que otras veces existen causas para la guerra que son públicas y no requieren de otras que las velen del conocimiento de la población; pero que sin embargo con el correr de los acontecimientos, surgen aspectos nuevos, o no debidamente ponderados, que hacen que las mismas causas que dieron origen a la guerra se vayan diluyendo y aparezcan otras razones para la lucha. Déjennos dar un ejemplo. Durante la Segunda Guerra Mundial, los Aliados en 1943 estaban firmemente comprometidos en durísimos combates en la península itálica. Los mismos, estaban bajo la causa original de la guerra: Eliminar el régimen nazi que asolaba a la Europa de esos años. Sin embargo, con el resurgir de la capacidad militar de la Unión Soviética, el Primer Ministro británico Sir Winston Churchill⁷, con la lucidez que lo caracterizaba, bregó muchísimo ante Franklin Delano Roosevelt, a la sazón Presidente de los EE.UU., para que desataran una acción militar en el mar Adriático, la que debería dirigirse sobre la línea Lujbiana – Viena.

Esta concepción de Churchill, buscaba que los ejércitos del Reino Unido y los EE.UU. se interpusieran al avance de los soviéticos sobre Europa Central. La idea de Churchill no pudo llevarse a cabo, el desembarco se llevó a cabo en Normandía y los soviéticos controlaron Europa Central hasta que la propia URSS hizo implosión a fines del Siglo XX.

Creemos que, a esta altura del trabajo, surge con claridad esa idea que ha hecho a Clausewitz tan famoso, y que se puede parafrasear en que la guerra es la continuación de la política por otros medios.

Esta frase, tan sencilla, clara y comprensible, resultó en la culminación del entendimiento del fenómeno de la guerra para Occidente. Y decimos que resultó en una verdadera revolución, pues hizo que al menos desde el punto de vista conceptual, se encontrara un límite para la guerra.

⁶La Iliada es también un ejemplo de cómo en la guerra se conjugan las actitudes más sublimes de los hombres con las más ruines. Así aparecen personajes como Agamenon, un hombre despótico, cruel e insensible. Aquiles, el guerrero que se lanza a un combate épico con el héroe troyano Héctor, luego de la muerte de su amado Patroclo. Ulises. Rey de Itaca ingenioso y audaz. ⁷ Winston Churchill fue uno de los políticos que mejor entendió las complejidades de la guerra. Leer sus obras nos revelan a una persona profundamente conocedora de la historia humana y de la manera en que la guerra dio forma al mundo desde siempre. Hay muchos biógrafos de Churchill, me permito recomendar a los siguientes: Martin GILBERT, en su clásico "Churchill a life" (Owl Books – New York 1992) y más recientemente, la de François KERSAUDY "Winston Churchill: un luchador incansable" (El Ateneo – Buenos Aires 2006).

Explayémonos un poco sobre esto.

En la antigüedad, y por lo menos hasta la paz de Westfalia en 1648, la guerra era llevada a cabo para obtener una finalidad que quien detentaba el poder determinaba. Esta podía ser como expresáramos sumamente variada en sus razones, pero los costos de la misma, aún para la propia población, poco o nada contaban. Se consideraba que el territorio, sus habitantes, todo pertenecía al monarca, no había un concepto de nación tal como hoy lo conocemos.

Desde el fin de la Guerra de los Treinta Años⁹, y más específicamente con la Revolución francesa y la caída del “viejo régimen”, los distintos regímenes, aún los monárquicos que sobrevivieron a Napoleón, tuvieron que responder de alguna manera de sus actos ante sus pueblos.

La guerra no podría ya librarse más por la sola voluntad del monarca, ignorando completamente lo que los pueblos pudieran llegar a considerar. Los pueblos se convirtieron en un actor decisivo a la hora de la guerra, y lograr su apoyo comprometido en la lucha, constituyó un objetivo primario de todo líder nacional. Aquí se entiende el criterio de limitación que lo político impone a la guerra. Al ser esta una mera herramienta de la política, al alcanzarse los fines que ella buscaba, caduca la necesidad de continuar con las acciones de guerra.

Todo lo que hemos escrito hasta aquí, hace a la fría teoría de la guerra, a su concepción como una herramienta empleada por la autoridad de un estado para imponer su voluntad sobre otro que se niega a aceptarla. En esta visión teórica, y como expresáramos muy poco atrás, alcanzado el fin buscado con la guerra, cesan las acciones.

Lo que a continuación trataremos, nos mostrará que también ahí, la guerra nos mostrará otra de sus facetas. Ella puede convertirse en un fin en sí misma. Quienes deciden usar a la guerra como herramienta política y quienes la ejecutarán son hombres, y como tales, en ellos conviven en todo momento lo racional y las pasiones que caracterizan desde siempre a la humanidad.

⁸ Winston CHURCHILL, “The Second World war”. Penguin – London 1959. Pag 730 y subsiguientes.

⁹ La obra “The thirty years war” escrita en 1938 por Cicely WEDGWOOD (BMC – New York 1995) es clave para poder entender la formación de la Europa moderna. Los estragos y atrocidades cometidos en la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), calaron hondo en las sociedades de la época, y puede rastrearse aún hoy la influencia que ejercen sobre actitudes políticas europeas.

Ninguna de ellas, puede ser alabada o condenada por sí mismas, sino bajo el parámetro de la moralidad con que la misma es aplicada. Esa dualidad de la condición humana, hace que la fría concepción de herramienta de la guerra pueda convertirse en una frágil idea, sin apego alguno a la realidad.

Ese juego entre lo racional y las pasiones, se ve potenciado explosivamente en el marco que la guerra genera. Es que, en ella, impulsos vitales de una nación son exacerbados para lograr el supremo esfuerzo en la contienda.

En no pocas ocasiones, aflorarán situaciones que hagan que resulte, a cualquier nivel de responsabilidad, muy difícil distinguir acabadamente lo racional de lo que proviene de las pasiones en danza.

Cuando ello sucede, la guerra olvida su carácter de medio, y cual un insaciable Moloch, devorará lo que sea por mantenerse activa. Veamos un ejemplo.

A principio de los sesenta, la administración Kennedy decide intervenir en Vietnam del Sur para impedir que el régimen comunista de Vietnam del Norte se expandiera y dominara la totalidad del país. Desde el vamos, la decisión política de Washington no fue claramente establecida, y con las sucesivas administraciones, la del también Demócrata Johnson y el Republicano Nixon, esa falencia no fue subsanada.

Para empeorar las cosas, el gobierno de Saigón era en no pocos sentidos tan despóticos como el que se buscaba impedir, a lo que se sumó un hecho nada menor. El gobierno de Hanói apeló masivamente a una guerra de carácter insurgente, mientras que los EE.UU. y sus aliados¹⁰, apelaron a una respuesta clásica, como la que emplearon en la Segunda Guerra Mundial.

El resultado fue una guerra sangrienta, extensa en el tiempo, indefinida en sus resultados y que se transformó al menos a los ojos de buena parte de la propia población de EE.UU. en una inútil matanza¹¹.

Más atrás en el tiempo, un hecho similar ocurrió con la I Guerra Mundial. Una serie de situaciones harto confusas en los Balcanes, una política de movilización europea atada a mecanismos de relojería prácticamente imposibles de detener; así como una ignorancia supina sobre la revolución que había producido en las tecnologías bélicas desde mediados del Siglo XIX, llevaron a que durante cuatro años casi toda Europa y una parte considerable del Oriente Medio se desangrara

sin que al día de hoy puedan precisarse las razones por las que no se pudo terminar antes con la matanza¹².

Echemos una mirada a un ejemplo contrario. Durante la famosísima “Crisis de los Misiles”, acontecida en 1962, en ocasión que los soviéticos instalan misiles de alcance medio en territorio cubano. El mundo nunca estuvo tan cerca de un intercambio nuclear como en aquellos críticos días. Sin embargo, Kennedy del lado de los EE.UU. y Krushev del soviético “jugaron” con fría racionalidad en medio de las pasiones que se estaban desatando, y encontraron las formas de desescalar el conflicto¹³. Es tiempo que analicemos la relación de los políticos con la guerra.



Ardenas, Navidad de 1944, autor desconocido

10. Australia, Nueva Zelandia, Corea del Sur, Filipinas y Thailandia desplegaron contingentes de tropas de combate en Vietnam. Al respecto, se puede consultar la obra “Armies of the Vietnm war 1962 – 1975” (Osprey – Oxford. 1980), escrito por Philip KATCHER.

11. Creo que las siguientes obras, proporcionan una perspectiva importante de la guerra de Vietnam. La primera “In Restrospect” (Times Books – New York 1995), escrito por Robert McNAMARA, quien fuera Secretario de Defensa de Kennedy y posteriormente de Lyndon Johnson. Asimismo, el ensayo de Charles TOWNSHEND “People’s war” (aparecido en “The Oxford illustrated history of modern war”. Oxford university press – New York 1997. Pag 155 y subsiguientes) proporciona una idea de la evolución de este tipo de guerra.

12. Se ha escrito muchísimo sobre la Ira Guerra Mundial. Me permito recomendar, por su claridad las obras de Matin GILBERT y la del eminente historiador militar Sir John KEEGAN. Ambas tienen el mismo título “The first world war”. La primera fue publicada por Henry Holt – New York 1994, y la última por Knopf – New York 1999.

13. He tratado con algún detalle este tema, así como el de la racionalidad en las operaciones en el artículo “Racionalidad en el empleo del recurso militar”, publicado por la Revista Ejército (España – Nov 2009) y Revista Digital Universitaria (Argentina-Nro 19 Año 2009).

LA GUERRA Y LA MAXIMA AUTORIDAD POLITICA

Esta parte del trabajo la dedicaremos a efectuar consideraciones sobre la compleja relación entre el líder político y la guerra. Al respecto quiero adelantar que el tipo de líder sobre el que efectuaré los comentarios, es uno que alcanza el poder de acuerdo a los procedimientos constitucionales de un estado, y que, en su carácter, no retiene un poder autocrático, sino que el suyo está limitado por la legislación constitucional, y que por lo tanto la capacidad de legislar y de juzgar le son totalmente ajenas.

Se ha dicho que la decisión de recurrir a la guerra es la más grave que cualquier líder puede tomar. Y esto es porque la guerra, herramienta de la política, no se comporta de una manera mecánica a la hora de producir resultados. Ella tiene una dinámica propia, afectada en primer lugar por la voluntad que se opone a la propia. Esto hace que aquellos a quienes se enfrente, apelen a todos los recursos a su disposición para que no se pueda concretar la finalidad que se busca con la guerra.

Por otro lado, y tal como Clausewitz lo identificara claramente, en la guerra la incertidumbre y la fricción actúan desde el inicio de la contienda, afectando a unos y otros de maneras diversas, pero sin dejar de hacerse notar en todos los niveles que la guerra abarque. La incertidumbre, tiene relación básicamente con la voluntad que se confronta. Esta actuará en todo momento de manera de ocultar sus intenciones, movimientos, las fuerzas que empleará y así podríamos enumerar otros aspectos que se tratará de ocultar tras una niebla misteriosa, con el afán de dificultar al máximo la propia conducción de la guerra.

En cuanto a la fricción, debemos tener en cuenta que, independientemente de la magnitud de la guerra que podamos considerar, en ella intervienen normalmente cantidades de hombres, agrupados en diversas organizaciones especiales, empleando distintos tipos de ingenios, tanto en la superficie, en el mar, el aire y también en el espacio.

Ese conjunto, tan someramente mencionado, como todo lo que realiza el hombre, es proclive de cometer fallas. Esas fallas, que podrían ser hasta de menor significación en otras actividades humanas, se potencian geométricamente en el ambiente sombrío de la guerra; generando a su vez mayor incertidumbre y nuevas fricciones, en un ciclo que puede escalar casi sin límites. Permítasenos ejemplificar esto con el caso de la reciente Guerra del Golfo Pérsico del año 2003. El gobierno de USA había previsto la campaña en Irak con la intención de atacar este país desde dos direcciones.

Desde el norte, empleando para ello el territorio de Turquía y desde el sur, empleando para ello los territorios de Arabia Saudita y Kuwait. Se descartaba el apoyo de las naciones mencionadas para permitir que en sus territorios se concentraran las fuerzas de USA y sus aliados. Sin embargo, pocas semanas antes de que la guerra se iniciara, tanto Turquía como Arabia Saudita se negaron a franquear sus respectivos territorios. Cada país tuvo distintas razones. El primero, la cuestión de los Kurdos y el apoyo que estos recibían de USA.

Por el lado de Arabia Saudita, el poco apoyo del mundo árabe a las operaciones que estaban por desarrollarse, hicieron que el tradicional aliado de Washington en esa región retirara su apoyo en esta ocasión¹⁴. Estos dos hechos, crearon una fricción enorme para los planificadores militares del Pentágono, quienes tuvieron no solamente que repensar la forma en que concentrarían sus fuerzas, sino que una parte significativa de las mismas, no estaría en tiempo de incidir desde el inicio de la campaña contra las fuerzas iraquíes.

Como hemos podido apreciar en este ejemplo, incertidumbre y fricción operan al unísono y complican hasta lo indecible la guerra. Tenemos entonces que el líder político conoce, o al menos quienes lo asesoran deben conocer bien, la forma en que la incertidumbre y la fricción interactúan en la guerra.

Sin embargo, este líder también sabe que más allá de su voluntad de no recurrir a la guerra como un medio para obtener objetivos políticos, al ser la guerra un intercambio entre al menos dos contendientes, uno de ellos podrá si tener la intención de recurrir a la violencia para alcanzar sus objetivos, independientemente de la postura que su oponente pueda tener respecto a esto. Esta posibilidad, constituye una incertidumbre que podríamos decir que es previa a la guerra y que la historia se encarga de tanto en tanto de recordarnos que allí se encuentra.

[Continúa en el Númer 2 de Die Partizaner](#)

14.En el año 2003, publiqué "Ensayos militares de la guerra del Golfo Pérsico" (Nueva Mayoría – Buenos Aires), donde traté con mayor detalle los acontecimientos que acabo de mencionar.

15.Al escribir este párrafo, viene a la memoria la actitud de Neviell Chamberlain en los meses previos a la iniciación de la Segunda Guerra Mundial. Los horrores de la "Gran Guerra" estaban frescos en la mente del líder británico. Su obsesión por evitar otra conflagración lo llevaron a una sistemática política de acercamiento a los regímenes totalitarios de Italia en primer lugar y de Alemania posteriormente. Su política resultó en un gigantesco fracaso, dio a Hitler la idea que UK era un país débil y sin intención de pelear. Ese sentimiento, lo llevó a redoblar sus apuestas políticas, interviniendo desembozadamente en la Guerra Civil Española, anexando a Austria y poco después a Checoslovaquia. Cuando en la Cámara de los Comunes se debatió el acuerdo de Munich de 1938, por el cual Checoslovaquia era obligada a escindir parte de su territorio para cederlo a Alemania, una sola voz se alzó en contra del mismo. Churchill dijo, mientras una multitud lo abucheaba: "Nosotros hemos sufrido una total derrota". Hitler alcanzó el límite que hasta Chamberlain tenía, cuando atacó Polonia. En honor a la verdad, hay que decir que Chamberlain reconoció su grosero error y colaboró firmemente con su sucesor en la derrota del nazismo.



Dos amigos que han perdido familiares en el ataque terrorista a la AMIA están hartos de la impunidad. A través de un amigo común contactan a un militar retirado especializado en operaciones no convencionales, para armar un equipo que busca dar con uno de los responsables del ataque. La novela nos lleva de un ataque blindado en la Guerra de los Seis Días a la campaña entrerriana. De una emboscada a comandos argentinos a sus pares del SAS británico en Malvinas al mundo de las compañías mercenarias en Sudáfrica. Nos ponemos en contacto con un funcionario de la inteligencia israelí y se nos abre la perspectiva de un nuevo ataque ante la desidia crónica de ciertas autoridades.

GRAN NOVELA

Guillermo H. E. Lafferriere

Coronel (R) del Ejército Argentino ,Veterano de Malvinas ,Analista de Geopolítica y Estrategia.

Se presenta el mismo:

Nací en Paraná, Argentina, en 1960. Soy coronel retirado del ejército, habiendo servido durante la Guerra de las Malvinas en 1982 y con la fuerza de la ONU en Croacia en 1993. Desempeñé diversas funciones operativas y académicas durante 35 años de servicio. Poseo una maestría en Geopolítica, y mi tesis se centró en los grupos talibanes que operaron en Pakistán entre 2008 y 2010. He sido profesor en programas de pregrado y posgrado, y durante décadas publiqué en revistas profesionales y académicas sobre Defensa, Geopolítica e Historia Militar en Argentina, Brasil, España y Estados Unidos. Soy autor del libro "Ensayos militares sobre la Guerra del Golfo Pérsico de 2003" y coautor de "Política del Ejército y de Defensa en el siglo XXI", escrito con el Dr. Germán Soprano. Vivo en San Isidro, en las afueras de Buenos Aires, con mi esposa Patricia y nuestro hijo menor. Mis otros tres hijos viven en Europa, al igual que mi nuera y mis tres nietos. He escrito dos novelas: *Justicia Tardía* y su secuela, *Al este de la paz*.

Sus espacios

https://www.patreon.com/cw/glafferriere?utm_campaign=creatorshare_creator

<https://www.youtube.com/@glafferriere>

EL JUSTO ENTRE LAS NACIONES

Darío Loperfido

En esta presentación de Die Partizaner falta una pluma, la de un amigo de la casa, una de las mentes más brillantes de la generación del 83, una mirada lucida y valiente, se fue muy rápido y ya lo estamos extrañando.

Darío Loperfido dijo " **NO FUERON 30 MIL**" y fue cancelado.

Lo extrañamos, era uno de los imprescindibles. Que su memoria sea bendición.



EL CUENTO JASIDICO DEL MES

En el sagrado día de Shavuot, cuando todo el pueblo judío vuelve a recibir la Torá con renovada alegría y entusiasmo, recordamos también el iortzait de dos grandes luminarias de Israel: David HaMelej y el Baal Shem Tov. Ambos dedicaron su vida a revelar la conexión simple, profunda y sincera entre cada iehudí y H'S . Y justamente sobre esa pureza y sencillez trata la siguiente historia.

En la pequeña ciudad de Okop, en el oeste de Ucrania, donde nació y también vivió durante un tiempo Rabí Israel Baal Shem Tov, había un hombre muy rico llamado Rev Yoel. Pero no era respetado solamente por su riqueza: era un gran talmid jojom, iere Shamaim y muy cuidadoso en el cumplimiento de las mitzvot.

Un día sintió un fuerte deseo de cumplir la última mitzvá de la Torá — la mitzvá número 613—: que cada judío escriba un Sefer Torá para sí mismo. Pero para Rabí Yoel, cumplir una mitzvá “como corresponde” significaba cumplirla de la manera más hermosa y majestuosa posible.

Compró ganado, regaló la carne a los pobres y mandó preparar cuidadosamente los cueros para producir un pergamino de excelente calidad, digno de un Sefer Torá excepcionalmente bello. Luego contrató a un sofer muy reconocido, famoso tanto por su habilidad como por su gran temor a Hashem. Lo llevó a vivir a Okop y lo hospedó en su casa durante muchos meses mientras trabajaba en la escritura del Sefer Torá.

Cada día, antes de escribir, el sofer se sumergía en la mikve. Cada letra era escrita con santidad y reverencia.

Finalmente, cuando el Sefer Torá estuvo terminado, Rev Yoel organizó una gran celebración. Después de todo, nuestros Sabios enseñan que completar un Sefer Torá amerita una verdadera Seudat Mitzvá.

Entre los invitados estaban Rabanim de la ciudad, los dayanim, janzanim, shojatim, filántropos y líderes comunitarios. El propio Rev Yoel pasó varios días preparando el evento, la organización, los invitados, de cerca y de lejos, y el discurso que pensaba decir en la celebración: un pilpul profundo y sofisticado, capaz de impresionar incluso a los grandes estudiosos de Okop.

Entre toda la gente de la ciudad, Berel el aguatero no había recibido invitación.

Berel era un judío simple. No era rico ni erudito. Cada mañana, antes del amanecer, iba al pequeño shul llamado “Jevras Tehilim”, donde él

y otros trabajadores se reunían para rezar y recitar todo el Sefer Tehilim antes de salir a sus trabajos diarios.

Cuando Berel escuchó sobre la celebración del nuevo Sefer Torá, inocentemente pensó que cualquier judío que amara la Torá podía participar, y decidió asistir. Entonces se puso sus gastadas ropas de Shabat, se arregló lo mejor que pudo y fue a la casa de Rev Yoel. Sin pensarlo demasiado, se sentó entre los invitados importantes.

Cuando Rev Yoel vio a Berel el aguatero sentado en un lugar reservado para los estudiosos de Torá, se acercó molesto y le dijo en voz baja: —Epa, epa, epa... ¿Solo porque dices mucho Tehilim te crees una persona importante y distinguida?

Berel entendió inmediatamente. Sin decir una palabra, se levantó y se fue silenciosamente.

Mientras tanto, la celebración continuó con toda su grandeza. Copas de plata brillaban sobre las mesas, enormes candelabros iluminaban el salón y abundaban las comidas refinadas y los vinos finos. Los músicos tocaban alegres melodías y los invitados bailaron alrededor del Sefer Torá con enorme entusiasmo.

Rev Yoel estaba lleno de felicidad. Bailó con pasión, dijo su elaborado discurso de Torá y disfrutó de la admiración de los estudiosos de la ciudad, que quedaron impresionados por su sabiduría, amplitud de conocimientos y brillantes explicaciones sobre el versículo: “Y ahora, escriban para ustedes este cántico”. Muy tarde esa noche, después de que el último invitado se retiró, Rev Yoel se acostó completamente satisfecho consigo mismo. Todo había salido perfecto.

Entonces se quedó dormido... y soñó. En el sueño, una tormenta violenta lo atrapó y lo arrastró como una ola gigantesca hacia un desierto vacío y oscuro. Se encontró solo, aterrorizado, en medio de aquella desolación, hasta que de repente divisó a lo lejos una construcción intensamente iluminada.

Golpeó la puerta y entró. Dentro había un Tribunal Celestial: jueces solemnes sentados alrededor de una larga mesa.

Inmediatamente, el juez principal anunció:

—Rav Yoel de Okop, usted ha sido convocado a juicio.

El acusador se adelantó. Rev Yoel tembló al descubrir —o mejor dicho, al sentir con claridad en aquel sueño— que se trataba nada menos que del mismísimo David Hamelej.

—Lo acuso —declaró David Hamelej— de despreciar mis Tehilim y avergonzar públicamente a Berel el aguatero, quien recita cada palabra de los 150 capítulos todos los días con sinceridad y entrega.

Luego se levantó el fiscal celestial y exigió el castigo más severo: que el alma de Rev Yoel no fuera devuelta a su cuerpo.

Rev Yoel quedó paralizado del miedo. No podía hablar ni moverse. Entonces, inesperadamente, apareció alguien para defenderlo: el Baal Shem Tov.

—Si Rev Yoel muere ahora —argumentó— la gente jamás aprenderá el enorme valor que tiene decir Tehilim con sinceridad. Déjenlo regresar para que esta enseñanza sea conocida.

Inmediatamente volvió aquella tormenta y lo devolvió a su cama.

Rev Yoel despertó temblando de miedo y empapado en sudor frío. Todo había parecido increíblemente real.

A la tarde siguiente, entre Minjá y Maariv, Rev Yoel se dirigió al humilde shul de la “Jevras Tehilim”. Allí, delante de todos, le pidió perdón públicamente a Berel.

Los presentes escucharon asombrados mientras Rev Yoel relataba toda la historia: la celebración, la humillación, el juicio celestial y la gran lección que había aprendido.

Desde aquel día, Rabí Yoel cambió completamente. Ya no se enorgullecía de ser el mayor estudioso de la ciudad.

En cambio, cada mañana se sentaba junto a aquellos trabajadores simples y sinceros del pequeño shul. Se sentaba en un humilde banco de madera al fondo, como uno más entre todos los presentes, y recitaba Tehilim con humildad, calidez y un corazón verdadero.

Fuente: Yerajmiel Tilles, adaptado de "Sipurei Tzadikim".

📖 Dedicado en mérito del Sr. A. Kolonsky y familia ש"י

©JasidiNews

Jasidishe Maisen en Whats Up

LA LUZ

SIGUE BRILLANDO

<https://revistalaluz.com.ar/>

Con más de 95 años **Revista La Luz** continúa vigente en su versión digital dando a conocer las noticias espirituales y morales del mundo judío y del sionismo.

El histórico medio de la comunidad judía Argentina que supo llevar adelante la familia Elnecave, en la actualidad está dirigido por Rosa Nagelberg.

Cada Numer de DIE PARTIZANER honraremos esa impresionante historia con recortes al azar de sus ediciones.

la revista
la luz
la revista
para toda
sud américa

Fundador: DAVID ELMCAVE (Z"l)
Editor Responsable: NISSIM ELMCAVE
Redacción: Pasteur 359, piso 2º A
Tel. 48-7900 y 48-7451
Administración: Pasteur 359, piso 3º A
Tel. 48-0232 • Capital Federal
Información suministrada por JCHS,
JTA, JH y fuentes propias

Sea LA LUZ Año XLIV N° 1097
y Sea LA LUZ Viernes 18 de Enero de 1974
(Génesis 1.3) 24 de Tevet de 5754

PUEBLO ELEGIDO

Los doctrinarios antisemitas achacan al pueblo judío su pretensión de superioridad sobre los demás pueblos, cosa que los judíos nunca han pretendido, en el sentido de su presunta preeminencia.

Esa acusación se basa en varios versículos de la Biblia en los que se exige al pueblo judío una existencia rigurosamente moral y de respeto de los derechos humanos del prójimo —natural o extranjero— porque "eres pueblo santo para Adonay tu Dios, porque a ti eligió Adonay tu Dios para ser predilecto entre todos los pueblos de la tierra" (Deut. VII, 6). Pero tal predilección es para el deber, no para el privilegio, ya que está dicho "justicia te acompañará en hacer para que vivas" Deut. XVI, 20). También se dice: "ojalá que todo el pueblo de Dios fuesen profetas, que Dios pasara sobre ellos su espíritu..." (Núm. XI, 29).

Hay en la Biblia una enorme cantidad de versículos, como éstos, que fastidian —como los tres dedos— la vocación del pueblo judío hacia la santidad del espíritu, la justicia, los derechos humanos y el respeto del hombre por el hombre porque "a su imagen, a imagen de Dios lo creó..." (Génesis I, 27).

Esa exigencia ética del judío no está referida a ninguna clase de preeminencia sobre los demás pueblos, confiere "en sólo un imperativo de conducta moral del pueblo judío se trata de un problema de excelencia de sus actitudes en la sociedad humana —exigencia que impone a través de toda la Biblia. No concede al judío, ni a su pueblo, ningún derecho adicional, ni privilegio, ni prebenda sobre sus semejantes, sino exactamente al revés.

¿Acaso por haber dado al mundo el concepto de la santidad humana —no meramente la presunta santidad facilitada de iglesias, edificios y ruinas, que insinúan un asomo de paganismo —de la justicia, de la tolerancia y los Derechos Humanos, el pueblo judío es el chivo emisario por excelencia, el grado que induce a todos el odio universal, el odio que induce a todos a perseguirlo y perseguirlo?

Tal ofensa contra el "elivo emisario" predilecto de la humanidad se está haciendo sentir con toda su furia en nuestros días, al grado que cobra dimensiones de verdadera conspiración universal contra Israel, que es esta manera de perseguir a los judíos.

La escalada de tal conspiración ha cobrado ribetes tan alucinantes, que se pretende aterrorizar al mundo con toda clase de atentados masivos contra judíos.

Viernes 18 de Enero de 1974

la anécdota en la noticia



DIANA RIGG VISITO SOLDADOS HERIDOS

"No nos voyas a hacer tonos de judío" le advirtieron

bromeando soldados heridos convelescentes cuando la bella actriz inglesa Diana Rigg visitó en diciembre pasado hospitales militares israelíes. Famosa por su actuación en la serie televisiva "Los Vengadores", Diana se casó recientemente con el artista israelí Menajem Guefán. Al arribar al Estado Judío declaró que había venido porque se identificaba con la causa hebrea, y no solamente porque su marido es de Israel.

NOM DE GUERRE

Inspirados por la guerra, muchos nombres que están naciendo en estos días son llamados Sinaya, Golana (Golán si es varoncito), Mila (acróstico de las palabras hebreas Milémet Yom Hadin) —Guerra del Día del Juicio— y Dina (también de Yom Hadin). Sospechamos que los señoritas Sinaya no estarán demasiado agradecidas a sus padres por haber elegido semejante nombre.

¿A USTED LE GUSTARIA RECIBIR "PLAYBOY", EH?

La Primera Dama israelí, señora Nina Katsir, solicitó al embajador norteamericano Kenneth Keating material de lectura para mantener alta la moral de los soldados en los frentes. Keating puso manos a la obra y lo logró: un regalo de nada menos que 3.000 ejemplares de la discutida revista "Playboy".

El Partido Nacional Religioso se llenó de santa indignación. Zevulun Hammer, viceministro de Educación, imprecó que "las fotografías de mujeres desnudas que inundan esa publicación menoscabarán la moral de nuestros soldados".

LA LUZ

La Revista Judía Independiente



GLOSARIO

- *Die: expresión en Idish que significa Los
- *Partizaner: expresión en Idish que significa Partizanos
- *Linke: expresión en Idish que significa Izquierdista
- * Der Tashnmakher: expresión en Idish que significa el fabricante de carteras/bolsos.
- * Askan: Expresión hebrea que significa Activista comunitario
- *Ingale: expresión Idish que significa Pibe
- *Meidale: expresión Idish que significa Piba
- *Eyns:1 uno en Idish
- *Tamuz: Mes en el calendario hebreo significa “El mes del calor”
- *Maise: expresión en Idish que significa cuento o Historia.
- * Parasha: Sección semanal de la Torá
- *Shill: Templo donde se practica la religión judía (Idish)
- * Z”L – Zejer Tzadik Livrajá (Que su memoria sea bendita)
- * B”H – Baruj Hashem (Bendito sea Di-s).
- * Farbrenguen – Reunión jasídica de canto, estudio y alegría.
- * Maamar – Discurso jasídico profundo del Rebe.
- *Shill: Templo donde se practica el judaísmo, expresión en Idish
- *Yerei Shamaim – Expresión en hebreo que significa Temeroso de Di-s, persona piadosa y devota.
- *Jad Nes –Una sola bandera
- *LEHI – Sigla de Lohamei Herut Israel (Luchadores por la Libertad de Israel), organización armada revisionista judía de los años 40.
- * Betar: Nombre del grupo juvenil de movimiento revisionista.
- * Kadish: oración judía por los difuntos
- *Numer: expresión en Idish que significa numero
- *Eretz: Expresión Hebrea que significa Tierra
- *Emor: “Decir” Levítico 21:1
- *Samizdat: expresión rusa que significa Autoedición disidente

Aproximadamente la mitad de los combatientes de la resistencia LEHI procedían de Polonia, Lituania, Letonia, Austria, Alemania, Hungría, Checoslovaquia, los países balcánicos y otros.

Casi todos ellos sufrieron pogromos y después los horrores del Holocausto, sobreviviendo a duras penas y sufriendo la pérdida de sus familias. Perdieron a sus cónyuges y padres, a sus hermanos y hermanas exterminados por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial.

Las historias de los Partizanos del Lehi están extraídas de: <https://lehi.org.il/>

Asociación para la Conmemoración del Legado de los Luchadores por la Libertad de Israel (Lehi) "Beit Yair", Calle Avraham Stern 8, Tel Aviv-Jaffa 6608531 Tel 073-3534958 . info@lehi.org.il

Que el bien os acompañe. Nos vemos en el numer 2 de

DIE PARTIZANER



**NOS VEMOS
EN EL NÚMERO 2.**

SI LLEGA A EXISTIR.